

Sombra: El lado oscuro.

MariBel P



Capítulo 1

Introducción:

¿Qué es la sombra? Se supone que es una región de oscuridad donde la luz es obstaculizada.

Según CARL GUSTAV JUNG la sombra es uno de los arquetipos principales del inconsciente colectivo, representa nuestros impulsos más primitivos, nuestra faceta instintiva animal como suma de todo nuestro pasado evolutivo, es aquella personalidad oculta, reprimida, es la fuente de todo mal, se mostrará simbólicamente a través de tales como SERPIENTE, DRAGÓN, MONSTRUOS y DEMONIOS.

La biblia toma y juega con esta palabra en diferentes aspectos, La sombra, como la noche o la nube, simboliza una doble experiencia, El hombre quiere la plena luz y también busca la sombra: <<el día declina. Las sombras de la tarde se alargan>> jer6, 4; <<Una sombra que huye sin detenerse, eso es el hombre>> Job 14,2 8,9.

En efecto la sombra no es sencillamente un fenómeno que cambia y huye; es un vacío, una nada, esa oscuridad tenebrosa, en la que toda claridad no es sino noche.

Así como la nube era tiniebla amenazadora para los unos y luz y protección para los otros así también la sombra terrible puede ser protectora.

En la vida cotidiana, sobre todo en Oriente, se aprecia la sombra, pues preserva del ardor del sol.

En María se hizo el sueño realidad cuando le hizo sombra el poder de Dios Lc 1,35.

Capítulo 2

Prólogo:

Llevo 18 años de oscuridad eterna, bajo una oscuridad escogida y decidida por el simple hecho de querer acabar con mi vida una y otra vez, por haber perdido el amor de mi vida, como verán él lo era todo para mí, aún, él era mi vida, tras su muerte me sumí en la oscuridad del alma, en la oscuridad del espíritu, creí que él, era mi vida, creí que él, era el aire que respiraba, al perderlo, todo se volvió literal, nada me importaba, nada, solo la muerte quería sentir, comenzando por no valorar lo que tenía, solo pensando en Octavio, en su amor, en su vida perdida olvidado su cuerpo muerto en un ataúd, en un frío y oscuro lugar que pronto se volvería nada. Olvidando mi vida, olvidando a mi gente sumiéndose en la tristeza del vivir, a la felicidad del morir, todo dejó de importar, ya nada era lo mismo y así, así morí, fallecí literalmente, en donde figurativamente volvió a la vida.

Octavio era la persona más pura que jamás había conocido, lo ame con el alma, al igual que él me entregó su alma junto a su corazón, amándonos como almas gemelas, nos amábamos con el espectro, tanto nos amábamos sintiendo en mi corazón su tristeza, sabiendo el dolor de cuando su alma pedía auxilio en silencio, un silencio mudo para el mundo un grito poderoso para mí, sin él en mi día todo perdía sentido ya no existía vida, Octavio era absolutamente todo en mi vida.

Corría el año 2003 seis años de amor puro e infinito, quizás el destino o la fatalidad pusieron punto final a mi historia a mi vida.

Diciembre 14 de 2003:

La primavera resonaba en su esplendor disfrutando el tan claro verano a punto de comenzar junto a las festividades y todos los hermosos preparativos, él llegó como todos los días, con su sonrisa transparente y su amor absoluto, aunque su mirar se denotaba a la tristeza en puerta de la oscuridad total de su alma, rara entre el dolor la desesperación y la ansiedad cuando algo grande se aproxima lo observe confundida siempre pude leer su alma, más aquel día su alma parecía mantener un velo de crespón absoluto mezclado hacia la pequeña luz blanca de su espíritu, preocupada pregunte si algo le estaba sucediendo, simplemente me respondió - No, son las festividades, Y dio punto final a mis preguntas.

Me daba cuentas de que algo no estaba bien alguna queja muda, algún dolor mezclado con la dulzura del deseo de quizás, algo no lo sé le invadía

el alma, le invadía el corazón, sin decir nada más que lo mismo de anterioridad, pero esta vez con una sonrisa clara, una sonrisa pura tratando de calmar mi alma curiosa, mi espíritu impertinente - Amor de mi vida quédate tranquila hermosa, estoy más que bien, Fue la respuesta a todos mis preguntas y dudas, el día se volvió ante nosotros como la belleza de lo único de lo intangible de lo hermosa de estar los dos, el día coloreaba como jamás había visto, como jamás lo había sentido, pasamos quizás el alba más hermoso, más aún, no recuerdo otro día, solo ese, solo el último, solo el final.

Partimos caminando por la hermosas calles de mi ciudad, con el sol despierto en su esplendor como si fuera la primera vez, la primera vez que nuestros pies andaban por tales calles de asfaltos refulgentes de haber visto más que el propio cielo quizás, sabiendo que él mismo ha ocultado amores eternos en el regazo de su propia soledad, en el regazo de la luna ocultando su amorío con el sol de cada día, pareciendo que las flores cantaban a nuestro amor, a nuestra felicidad quizás maldita, quizás anhelada por los por venir de la vida, por los porvenires del destino sentenciado por sangre y vida, escrito como quien dice, forjado por nosotros por ellos, por todos amándonos como nadie, como quizás nunca se había visto en los millones de años de nuestra tierra, antes que el hombre sea hombre y que la vida se vuelva vida a una eternidad maldita condenada por las perturbadas miradas del destino dispuesto a sentenciar el amor y la vida de los amantes que se aman sin saber cómo y cuándo simplemente amándose como nosotros en cuerpo y alma, como si fuera la primera vez, como si fuera la última ivalla ironía de la vida! "la ultima" me beso como jamás lo había hecho replicándose a cada instante que me amaba con el alma, con todo su ser, quizás disculpándose muy en su interior por el fines de su vida, por la decisión de su vida.

Al pasar las horas como quien toma un reloj y gira sus manecillas a una velocidad descomunal para el mismo reloj que camina despacio o muy rápido dependiendo de cómo el tiempo desee sancionar tu vida o venerarse a premios de lo hermoso de cada segundo de cada minuto volvimos a casa, tomó mis manos entre las suya y con culpa mezclado de alegría me dijo - Te daría este regalo en la noche de las festividades, pero ahora lo pondré entre tus manos.Un dolor mudo cruzo mi corazón, un dolor absoluto de que jamás volvería verlo se posó en mí alma.

- Prefiero recibirlo para las fiestas - dije preocupada.

- Necesito darte lo ahora, acéptalo por favor - Colocando en mis manos una pequeña caja azul, con una hermosa cinta blanca puesta estratégicamente para ser abierta con la suavidad de un estanque sereno a la luz de la luna, la tome, Octavio abrazo con el alma mi cuerpo pareciendo romper todo mis huesos murmurando un Te amo mudo, un te ama como para jamás volver -¿Seguro que te encuentras bien?- pregunté

con desdén.

- Si hermosa, se me hace tarde debo partir.

-¡Pero si aún no oscurece, aún el crepúsculo no asoma!- replique preocupada, ahora aterrada.

Observó con la dulzura más tierna retirándose con un beso suave en mi mejilla, lo deje ir, lo deje partir simplemente diciéndole que me llamara al llegar.

Las horas comenzaron a pasar, el sonido del celular parecía estar mudo, parecía haber muerto, el temor sucumbió de golpe como quien dispara una bala hiriendo a un enemigo, lo llame y parecía el silencio del mismo infierno, él no respondía, la duda pareció golpear con un martillo de acero sin piedad, llame a su familia, nadie lo había visto hacía un par de horas, Salí disparada como a quien lo persigue un enemigo para matarle, golpeado la puerta de su hogar con la ferocidad de miles de mares exaltados, esperando algo aunque sea un mínimo sonido de vida no lo sé, su hermano golpeaba y golpeaba llamando a su celular y nada, solo se escuchaba el sonar lejano de su móvil que denotaba que algo estaba sucediendo, que algo no estaba bien, al pasar unos minutos la madre llegó con las llaves, era imposible no notar sus manos temblorosas al tratar de abrir la puerta, su temor era más que evidente, como pude tomé aquellas llaves al infierno y abrí aquella puerta a la destrucción perpetua de mi alma.

-¿Octavio estas ahí? Tome el camino en penumbras, casi disparada hacia un presente destruido al ver a mi amado, colgaba de un cable perfectamente ceñido a su cuello, grite desesperada, su madre abrazaba su cuerpo tieso, frio del haber quitado ce la vida, su hermano solo quedo inmóvil al ver a su propia sangre muerto, todo volvió ce un caos de dolor agonizante por tal decisión tomada por mi amado, el suicidio, mi cuerpo sintió perecer al ver su cuerpo inerte, su hermoso cuerpo, ahora pálido, tumefacto por el haberse ajusticiado, Fue el final de mi vida, fue el final de mi todo, de mi mundo, la persona que amaba ahí ¡ahí! Marchito, extinguida totalmente su luz, el dolor me completaba a un mundo en tinieblas por haber amado a la persona incorrecta, por haber amado su mundo nuestro mundo más que a otra cosa, más que a mi vida, el polvo fue testigo de mi dolor de sentencia de muerte, de sentencia de amar, tomandome por los hombros me sacaron de aquel lugar, de aquel sepulcro de mi alma, de mi vida, de mi muerte.

Me llevaron a mi hogar, mi familia me estaba esperando, habían pasado horas, lo cual para mí eran días, para mí, cada minuto era el perecer del reloj, el perecer del tiempo, pareciendo años y solo fueron minutos, solo fueron horas, para mí, toda mi vida, todo mi mundo, todo lo que había soñado, mi futuro, mi pasado y mi presente ahora esfumado muerto y

pisoteado.

El resto de los días, simplemente ya no los recuerdo, su velorio, no lo sé, su vida se había esfumado junto a mis recuerdos a mi dolor que era tan grande que lo único que quería era perecer solo por verlo una vez más, solo una vez más y saber ¿por qué no me llevo con él? ¿Por qué no pude acompañaros? Y lo pensé, y volví a pensar hasta que lo hice una y otra vez jugué con la muerte tratando que me llevara y simplemente ella no quería mi compañía, por cada muerte, era una nueva vida, pareciendo que jamás moriría hasta que la tristeza y los años remendaran tal situación, pero ya no lo quería, no quería esperar a esos años, quería que fuera ahora, ya y al parecer mis deseos comenzaban a dar frutos, He aquí donde comienza mi historia mi vida al despertar a la oscuridad.

Diciembre 25 2004

Como todos los años las festividades llegaron al encuentro del porvenir de mi vida, de muerte absoluta de ya un año sin su mirar, sin su vida, de mi corazón destruido por su partida, el dolor la angustia se cruzaban con lo alegre de la fiestas, fiestas para mí que eran las más crueles y como burlándose el mundo vestía colorido, para mí, solo era gris, un negro absoluto ya que el color no le hacía justicia a mi vida a mi muerte.

Vestí de luto animo del color no tenia, con la muerte caminando a mi lado con su andar destructor , con su andar maldito de haberme quitado lo que más amaba, lo que era mi vida, mi dependencia ,Octavio, mi amor mi vida mi todo.

La tristeza no me daba sosiego, me levante como pude como quien camina por un prado temeroso, triste y oscuro, cene con mi familia me coloque en la hermosa mesa de madera como quien la decora con una flor marchita y sin vida, para mi cada día era lo mismo, el dolor , la tristeza, el extrañarlo cada día, cada rincón de mi ser estaba muerto, muerto con el dolor más grande de haber sentido la muerte golpearte con la mas maldita de las fuerzas, el haberte quitado a un ser amado, mas aún sabiendo de mi dependencia hacia Octavio, como si tal situación fuera un chiste para el destino, el quitármelo y dejarme ahí padeciendo la muerte en vida la soledad del vivir a la muerte de no estar y estar en cada rincón escondida , acurrucada como un niño que le teme a un monstruo , que para mí era la vida, el sol de cada día, la luna que cada noche venia a mi encuentro como brisa de muerte a mostrarme su retrato , su retrato de su muerte, riendo a carcajadas por el maldito destino que así lo había quería o simplemente él lo había querido, Octavio, mí Octavio, quien yo creía que yo era su vida, cuando su vida era él mismo ¡cuanto egoísmo! ¡cuanto dolor para mi pobre alma traicionada y aniquilada! por amar más de lo normal , por amar pasando la línea del amor a lo letal, muerte lenta que jamás llegabas y solo se profundizaba cada vez más, cada segundo sin Octavio, moría, moría lentamente como quien juega un juego mientras

trata de asesinarte.

El sonar de las campanas denotaba que las doce de la noche habían llegado ifeliz navidad! Gritaban todos, como burlándose de mi agonía, como si fuera para mi el mejor día de mi vida icuánta maldad! Yo muerta en vida.

Las horas pasaron y por piedad de mi alma acompañe a mi amiga a un bar, a festejar tal tragedia de mi alma, a festejar dicha Navidad, dichas fiestas de penumbras para mi ser y mi vida, las horas siguieron pasando ella me presento a unos amigos suyos cual yo estuviera a la venta cuando solo quería salir corriendo de tal destrucción masiva de mi espíritu, por piedad solo seguí en silencio observando cada rincón , cada recoveco de dicho bar , mirando a la gente como si fueran criaturas extrañas , y lo eran , eran solo eso, extraños juntados regocijándose en la piedad de mis ojos, en el temor de haber pasado ya mucho encierro, mucha oscuridad, el dolor de la perpetuidad del desconsuelo a la traición del amor, sentí en mi ser unos ojos que me miraban con el amor de la eternidad, solo observaba y nada , al parecer la paranoia del encierro me estaba tomando, solo seguí , solo observe , solo calle a la compañía de mi tan calmo dolor de mi tan calma locura.

Diciembre 25 03:38 2004

De nuevo esa mirada eterna resonaba en mi cuerpo, voltee otra vez y como si nada importara un caballero de tez blanca, ojos fijos e infinitos de porte delgado y altura inminente me observaba como quien ve la luz por primera vez, su mirar se clavo en mis pupilas, sonrió y con gesto majestuoso levanto su copa con una sonrisa clara casi perfecta , casi letal, mi mirar se perdió en sus ojos de luto y mi sonrisa salió a encontrarme como si fuera la primera vez, como si todas mis penas desaparecieran por completo , como si nada hubiera pasado, solo me perdí en su cabello claro en sus ojos infinitos y en su sonrisa como perlas brillando a luz de la luna, a la luz de una felicidad casi exquisita para mí, para mi vida, para mí todo, me era casi imposible disipar mi mirar , solo me dirigía a ese desconocido de ojos infinitos atrayendo mi vida a eso que no conocía , a ese extraño que extraordinariamente me atraía como imán, como si él fuera un mundo, un mundo totalmente diferente, totalmente letal, así pasaron las horas perdida en su mirar.

Diciembre 25 04:30 2004

Casi no quedaba gente, casi todos se habían ido, casi era hora de cerrar y sus ojos como esfera se acercaron a mí, a mi pobre y triste persona, a mi pobre y letal vida, sentó a mi lado, sentó sin pensar observando como quien observa la joya más hermosa o la presa más exquisita del lugar

-Parece que esos ojitos necesitan a quien amar-Sonrió con magnificencia.

Lo observe sonriente y tal sonrisa mi respuesta a su tan claras palabras ¿Quién era? ¿De dónde había salido? No lo sabía, sólo podía observar estupefacta como si una fuerza invisible me atrajera hacia él.

Me invito una copa de vino, yo no pude resistir, un sí, fue la simple respuesta a mí tan claro caballero, observando todos cual fuera un pecado terminal el compartir con un extraño, con un desconocido, para mí, un nuevo comenzar.

La hora como templo de lo letal pasaban ahora con tan rapidez que las preguntas se volvieron irracionales para mí, hacía ratos que las horas me parecían eternas, esta vez a lado de mi extraño acompañante las horas pasaban como en trote de vida y muerte a la vez, es hora de cerrar replicó el dueño de aquel bar, es hora de irse, replicaron aquellos caballeros que acompañaban a mi amiga, lo observé con curiosidad, a un bar de más allá nos dirigimos despacio, despacio al casi encuentro del día, al ya casi encuentro del sol, mi amiga muy bien acompañada salió abrazada con un caballero y yo con mi extraño, salimos los dos, quizás un poco incómoda, quizás un poco delirante no lo sé, solo estaba con él, mi extraño a mi lado, mi extraño caminando como si yo fuera lo único, lo letal, la noche continúe en un bar que se encontraba a media cuadra persianas cerradas, no evitó entrar, un golpeteo y la seguridad abrió como si la noche recién comenzase ,Pequeñas mesas amontonadas le hacían al malestar del camino habiendo paso entre ellas para poder atravesar a una barra casi en penumbras de una luz roja que volvía casi poesía, casi a lo hermoso de la vida a lo hermoso del lugar, paredes rojas, pisos negros e infinitos condecoraron todo el lugar de una amplitud estrafalario al pasar por las pequeñas persianas cerradas de su entrada que no le hacía justicia a tan amplio lugar a tan vasto mundo que era aquel lugar.

Diciembre 25 08:30 2004

Las horas pasaron tan de prisa itan de prisa sin esperar! solo pasaron como quien ve un relámpago difícil de descifrar ¡así! ¡así! era él, mi caballero, mi extraño letal, es hora de partir –permítame que la acompañe a su casa. Fueron sus palabras a lo mortífero, observe a mi amiga solo para saber si esto podía yo aceptar, ella simplemente con una sonrisa clara me observó sin titubear asintiendo su cabeza es hora de comenzar.

Partimos a caminar por las calles simples ruidosas al despertar del sol asintiendo sobre nuestra piel molestando nuestro mirar, su presencia parecía yo esperar, parecía ser en ese camino tan efímero el más dispuesto a hacerme comenzar, tomamos asiento en una hermosa plaza que parecía brillar al sol del nuevo día, al sol de la ya comenzada mañana, observe sus ojos dorados que parecían estallar i que belleza! ver su

rostro, su blancura exquisita, su piel tan letal, sus manos tomaron mis manos i que placer! sentir el tacto una vez más, su mirar se perdió en mis pupilas, el dolor pareció acabar, su rostro fue acercando y mis labios hicieron lo demás, me sentí rara, me sentí perdida, perdida en sus labios finos rozagantes como una rosa florecida que perfuma todo el lugar, sentí desvanecer en sus brazos fuertes, blancos i tan blancos! que su belleza me pareció lo más hermoso, lo más mortal.

Diciembre 25 14:30 2004

Mi puerta resonó en un golpeteo de amistad, Salí a atender a un amigo mientras charlábamos de todo lo sucedido el sol parecía explotar en lo caluroso del recién llegado verano, cuando el sonido de una motocicleta llamó mi atención, aquel extraño compañero de mi noche ,pasaba por el lugar con gafas oscuras observando de manera curiosa continuando su marcha hasta perderse al doblar la esquina, lo observe anestesiada más allá que nada comente de tal suceso, pensando en las casualidades que la vida te suele poner en frente, como la de mi noche pasada en el cual su espectro entró en mi vida de manera especial olvidando mis penas y dolores solo por su tan letal presencia itan hermosa personalidad!

Las horas pasaron y mi pequeño amigo se marchó una vez más, volviendo mi presencia a lo nuevo de mi nuevo comenzar al verle que era inevitable no pensar en tan extraño ser, en tan extraño pero hermoso ser que había sido mi acompañante nocturno, mi acompañante a lo letal de mi nuevo comenzar, cerré la puerta como quien guarda en un cofre sus tesoros más bellos y el golpear resonó de nuevo, resonó a mi perdido pensamiento dirigido a mi extraño acompañante de mí tan odiosa noche que se convirtió en una luz para mí tan oscura vida, para mí tan oscuro dolor.- ¿Qué te pasó Javier? ¿Te has olvidado de algo? dije sonriendo al saber que no hacía mucho que se había marchado.

-¿Como pasar? No pasa nada, no soy Javier soy Daniel, tu extraño acompañante. Replicó una voz tras la puerta, mientras le abría

Su voz era templo de mi perdición, su voz era inconfundible, más allá que me sorprendió lo de "extraño acompañante"Sonreí de nuevo, mi mundo volvía a nacer con la presencia de ese hombre que ahora sabía su nombre.

-¿Cómo está?-Le dije sorprendida por su presencia que no esperaba.

- Bien ¿era tu novio?-Pregunto con simpatía.

- No, solo un amigo-Le dije acongojada por su presencia.

- Pensé que era tu novio ya que una mujer tan hermosa no debe de estar

sola.

- ¿Pensando y todo volviste?-Le dije sorprendida.

- ¿Quieres dar una vuelta?

Salimos a recorrer la ciudad que parecía estar iluminada en todo su esplendor, el aire parecía inundar mis pulmones de vida nueva, de paz absoluta, por algo que no comprendía ni quería, solo estaba con mi extraño, con Daniel quien parecía mi droga más letal, sin darme cuentas el inundaba mi vida de vida sombría pero maravillosa como el comenzar de cada día, las horas pasaron con la velocidad de la luz , de regreso a mi casa, de regreso a mi dolor, ya que las noches eran mi tumba , mi perdición y cada sentimiento de tormento caían sobre mí como lluvia salvaje de muerte eterna de dolor infinito de preguntas frecuentes de ¿Por qué se fue y me dejó? ¿Por qué no me llevo? Y miles de preguntas hasta que el sueño caía sobre mí en almohadas de llanto por haber perdido a mi Octavio, a mi amor, queriendo morir, solo por verle una vez más, solo una vez más, volviendo mi dolor a profundizar en mi alma, cayendo en un precipicio, cada vez más letal, pareciendo no poder salir jamás de mi tumba, esa, esa que ahora era mi vida.

De Daniel

Toda y cada una de las noches salíamos con mi amiga, todas y cada una de las noches Daniel aparecía de pronto y de la nada, como sombra en la oscuridad con su apariencia lúgubre con su presencia letal con su tez blanca, sus ojos infinitos, su cabello iluminando su rostro templo de la perdición enmarcando cada detalle de su semblante, cada detalle de sus ojos ocre dorado infinito, de pupilas centelleantes , de mirada profunda itan intenso!itan inerte!itan frío! iTan vivo! Imposible ignorar su presencia de porte delgado, altura inminente, cuerpo marcado, que las miradas de asombro coronaban el lugar por el cual él caminaba, volviendo a las mujeres itan lujuriosas! Que el verle era el revolotear de las miradas curiosas, que se disipaba por su cuerpo icual belleza en la oscuridad! centelleaba como flor brillando por la luna en su oscuridad infinita en su totalidad letal como fuego en campo seco, conquistando todo a su paso, todo y cada mujer coqueteaba con él como si fuera un dios en vida, un dios de la muerte ¿Cómo no hacerlo? ¿Cómo? Su presencia coronaba mi cuerpo a lo sexual, a la lujuria inminente sin poder evitar, pasión incontrarrestable al mirar sus ojos fijos, sus finos labios, sus remeras marcando todos sus atributos a lo sexual, sus jean, sus botas y eternas camperas de cuero que lo hacían al placer de lo letal, perfecto itan perfecto! Pareciendo salir de un film de Hollywood, imposible negarse a ese hombre, a ese espectro de lo irreal, de la pasión que provocaba en mí, de su tacto erizando mi piel, de mi corazón palpitando como si la misma muerte me tomara por rehén, con su fuerza, con su vitalidad, cada segundo con él era la gloria , la vitalidad, el éxtasis de la vida misma , me

tomaba una y otra vez, agotando mi cuerpo ¡queriendo más! y ¡más!
¡jamás habiendo sentido tanto placer! ¡tanta lujuria! rasguñando su
espalda, sintiendo las gotas de sudor emanando por nuestras carnes,
tomándome por el cabello ¡pasión absoluta y divina! ¡tomando mi espalda!
presionando con su pecho, amando cada parte de mi ser, como lo más
hermoso y divino, era lo perfecto, lo único, lo irracional y así funcionó, sin
querer, sin pensar, solo funciono, volviéndose Daniel, el único en hacerme
olvidar por ratos a Octavio pero jamás dejaba de pensarlo, de amarle y
así pasaron meses, quizás, años, no lo recuerdo ya.

Del despertar:

¿Por qué lo llamamos de ese modo? Pues morimos para luego despertar a
la oscuridad es un nuevo comienzo una nueva vida, tan hermosa como
letal, es amar la oscuridad con el más profundo de los anhelos, amando
cada noche, cada luna, cada estrella como lo único en la inmensidad de
este planeta, no creemos ni en el cielo ni en el infierno, por el simple
hecho de vivir en ambos mundos a la vez ¡sí! ¡sí! fue para mi vida estar
en el paraíso como a su vez en el peor de los infiernos, amando a
Daniel como temiéndolo, deseándolo con la fuerza de mil caballos
salvajes, amor letal y maldito, amor de ensueño como el más oscuro y
temido deseo de control, su control, ese que él tenía sobre mi persona,
sobre mi mundo, sin pensar solo cedía a sus caprichos, a sus pesares,
siendo solo lo único para mí, para mi mundo, aun en mi cuerpo y mente
de humana, aun siendo humana, el estar con él, era la más hermosas de
las cosas que el mundo podía mostrarme y concederme tal locura de amar
y no amar a ese hombre que había conocido en aquella oscuridad de mi
alma, en aquellas lluvias constantes de mis ojos que al parecer Daniel
pasaba y simplemente formaba primaveras en mi vida, en mis noches, en
el cual los días solían ser un poco más atenuantes que las sombra que me
golpeaban encaprichadas mi corazón con las tormentas más letales de
extrañar a quien se ha marchado, a quien se ha perdido, por el poder del
dolor de la muerte refulgente caminadas sobre lechos de dolor del alma,
al haber amado y padecido, por tan simple hecho de Octavio querer
acabar con su vida, su patética vida que yo creía era mía, más aún ni le
importaba, si no, él solo se hubiera marchado con mi vida , nos
hubiéramos marchado los dos, sin su egoísmo pesimista de el querer ser
el dueño de mi corazón y mi vida.

Capítulo 3

Capítulo I:

Llevo 18 años bajo una oscuridad eterna, bajo una oscuridad escogida, decidida por el simple hecho de querer acabar con la vida una y otra vez sin pensar en nada ni nadie solo en un dolor poderoso, un dolor que no es ni será por perder a quien amaba, muerte lenta que se sumió en la sombra del alma en la oscuridad del espíritu, creyendo que él era el aire que respiraba, al perderlo todo se volvió literal y letal, volviendo la vida en un eclipse total donde las sombras de la muerte quería conocer, quería tener, poseer icoqueteando tantas veces con ella! Bailando sobre el abismo como si la muerte no quisiera tomarme jamás, enojada perdida, solo quería morir, morir palabra suave y fuerte a la vez cómplice del dolor presente frente a la ausencia del querer. Los días se volvieron oscuros, las sombras de la noche no dejaban asilo para el dolor del haber perdido el amor, haber conocido el dolor, el corazón destrozado, la respiración cortándose a cada instante que él no se encontraba a mi lado, que la ausencia de la presencia cubría de todo, cubrían el alma, abriendo paso a tan deseada oscuridad a tan deseada muerte, caminando a pasos lentos como letales al precipicio de las penumbras jamás conocidas jamás vividas de una muerte lenta, agonizante en las sombras de la vida en las sombras de la muerte.

Pudiendo tener más que solo dolor, que solo destrucción total a una vida hermosa, a una vida letal, sin miedos sin tormentos, solo viviendo creando un mundo de oscuridad que no es ni sería sin el desconsuelo de su amor, de su vida robada, irobada por él!, solo por él, por simple furtivo hecho de la muerte querer conocer junto a todos sus poderes implacables, poderes omnipotentes de querer ser dios y como es de saber lo consiguió, guió su camino a la muerte latente de un presente sin esperar su futuro isu futuro cosa tan maravillosa y bella! que jamás un mortal podrá valorar, por el solo hecho de querer más y más de eso que parece ser uno de los poderes más grandes y venenoso, la inmortalidad, eternidad bendita, eternidad letal.

Llevamos demasiados siglos en un planeta en un lugar que se nos dio para cuidar y proteger más allá de los confines de la vida, pero ¡ay error! Gran error que cometiste madre naturaleza, madre leal, consideraste que solo un tiempo deberíamos estar, sin embargo solo queremos más, la inmortalidad, jamás la raza humana aceptó la muerte como tú querías, como el dulce sueño eterno, el dulce sueño mortal, solo lo tomamos por que sé no dios pero jamás lo aceptamos de todos los seres de la tierra tuviste que darnos el poder de razonar el poder de la avaricia creyendo que esos dones nos servirían para amar lo que nos dabas con todo el

corazón y más ¡ pero no! solo lograste el desastre del crear, la avaricia mueve a la humanidad matándose entre ellos ¿qué esperabas para el resto?, ¿qué esperabas madre? ¿Qué nos amaramos incondicional? Lo siento madre mía, lo siento, fui cómplice de todo esto, fui tentada por la oscuridad, por las sombras de lo inmortal, sin pensar sin razonar solo lo tome como tomas un vaso con agua, solo lo tome, el mundo se hundió en un precipicio de oscuridad letal ¡ acá! ¡ acá estoy! luchando aterrada contra la inmortalidad, viendo como el tiempo pasa para todos, para todos, no para mí, ¡ acá, acá estoy! como un retrato, como una pintura viendo el final dejando todo atrás escapando de mi pasado, alejándome del mundo, alejando al mundo por mi inmortalidad, que triste será madre, cuando ya no haya nadie a mi alrededor, cuando todos Hayan partido y yo siga aquí, aquí viendo la muerte de cerca, viendo como el tiempo me muestra mi error inconmensurable, mi error letal, sola me estoy quedando sola por necesidad, ¿Qué le puedo decir al mundo cuando empiecen a sospechar?.

Tome la decisión más triste más fatal al aceptar el regalo de lo inmortal, un regalo maldito, un regalo prestigioso de lo fatal ¿Quién era él? ¿Quién era? ¡Solo un maldito! solo un maldito sin piedad, error de la vida error del dolor ¿Cómo llego a mi vida? ¿Cómo? ¿Cómo lo deje entrar? mi ceguera era tal que le bastó solo con observarme unos segundos y ver mi corazón destrozado, mi mente en la muerte y en todas esas veces que trate de bailar con ella, solo aproximó a mí, me tomo ni pregunto, solo entro ofreciéndome más de lo que me podía dar, ofreciéndome la cura para todos mis males, para todo mi dolor sin pensar en nada solo en él y su soledad tratando que lo acompañara por su desierto, maldita su soledad dolorosa de haber visto morir a cada uno en su vida tentándome por su egoísmo de quizás estar cansado y viejo ya, creyendo que podría sobrevivir y así fue, lo deje entrar, tome su regalo, tome la inmortalidad, aborreciendo por haber entrado a mi vida por haberme escogido a mí ¡maldito! ¡maldito seas! ¡maldita tu inmortalidad! tu regalo, tu mentira, tú aberración por la vida, por la humanidad que desangrabas por placer no más, tomando sus vidas como si nada valieran, desangrando sus cuerpos excitado por el dolor y el terror de la pobre humanidad que en tus manos se valía madre, se valía nada, solo placer sexual de la sangre corriendo por la acera, de la sangre desvaneciéndose de su arteria, aterrando, torturando, despedazando sus cuerpos, su humanidad, tus ojos brillaban como la luna ¡cual belleza al caminar! tu espectro en la noche parecía fulgurar bajo la luna clara, bajo las oscuras nubes, bajo toda esa maldad, tu cabello largo tus manos frías como la nieve, tu cuerpo perfecto ¡perfecto para asesinar! eras la máquina de matar perfecta, perfecto a mis ojos de humana, letal en mi inmortalidad placer perfecto y bello ¿Quién podría resistir a tu belleza? Eras lo perfecto en un mundo Imperfecto, tus ojos centelleantes al beber su linaje, al beber su humanidad, clamaban mis hormonas a lo sexual, al placer de asesinar, descuartizar sus cuerpos débiles ¡tan débiles! que el mínimo respeto por la humanidad simplemente se desvanecía, se aniquiló por el poder de ser dios, dios sobre la tierra, crear vida, destruir vidas poder omnipotentes, no hay criatura sobre la

tierra tan parecida a nuestro creador que nosotros, los vampiros, los muertos vivientes, las criaturas de la noche, los demonios en el mundo en la tierra, en la vida hechos para matar para asesinar a sangre fría, cada cosa cada detalle de nosotros es la belleza misma de lo letal, atrayendo a la raza humana sin siquiera poder tener otra opción que solo amarnos y tentarse ante tan perfecto individuo, ante tan perfecto asesino ¿Qué más podrían hacer? No es su decisión, no lo es, estamos hechos para atraer su pobre alma a la oscuridad, su pobre vida a lo letal.

Su energía vital es el tesoro máspreciado, su linaje el placer de lo impuro, el placer de la agonía del vivir, El sabor de su estirpe, el olor de su abolengo, es la lujuria infinita, es el placer de lo letal, he tomado más vidas que no puedo explicar, he amado su sangre como si fuera lo máspreciado de la vida misma y lo es, es el único tesoro que no podemos poseer que no podemos crear, solo podemos tomarlo de un cuerpo débil como el humano, como su raza, que se cree tan poderoso icasi dan pena! casi dan lastima, son tan débiles itan simples! que el asesinarlos es la tarea más sencilla que hay, la belleza, lo sexual los atrae más que ninguna otra cosa sacando lo material, una cara bonita un cuerpo perfecto es todo lo que necesito para asesinar, sin necesitar en esta actualidad ni colmillos ni trucos solo atraerlos y ya.

¡He asesinado a tantos como he podido! he succionado hasta lo último de su sangre sin importar, sin temor, sin piedad, solo asesinarlo por placer a lo sexual, gozando con Daniel a lo impuro rodeados de cadáveres descomponiéndose, olor a putrefacción vieja, a sangre muerta, a carne calcinada, mutilada, desollada solo por nosotros dos, mi creador lo perfecto de este mundo imperfecto y yo habiendo despertado a la oscuridad recientemente, concubina de la muerte aprendiz perfecta, asesina letal, con mis ojos como llama observando por primera vez el mundo como vampiro amando a la muerte, casada con Satán.

Hambre letal, fuego en mi garganta como antorchas quemándome despacio agonizante por la sed, bebiendo agua creyendo que la sed acabaría, pero, risas de mi creador –No importa cuanta agua tomes, no importa, la sed no se apagará, debes cazar, debes de alimentarte he aquí tu creador.

Dolor en mi vientre los huesos como acero quebrando mi cuerpo colmillos como cuchillos destrozando mis encías, ojos como llamas como rubíes a punto de estallar, mi cuerpo se dobla del padecimiento pareciendo cortarse toda mi piel pareciendo morir, morir con tal agonía que ni el más maldito sé lo merece iquema, quema!- grito desesperado y letal No puedo respirar, mi garganta parece obstruida mi corazón parece reventar, el piso parece mi lecho nupcial, el final de mi vida ¿el final llegará?tranquila, tranquila a lo lejos escucho su voz - es solo la muerte del vivir a la muerte

del morir calla, calla ya acabara.

Agonía la muerte misma iagonía al pasar! ique dolor que ocaso! ique lujuria! ique placer! ahora parte de la muerte ahora parte de la vida y el más allá, camino de entre las tumbas camino sin cesar, camino de entre los muertosi sangre! iSangre! al pasar ¿Quién decide la vida de uno y los otros? ¿Quién? fuego en su mirar – amar la vida, es amar la muerte, forma parte de un todo. Responde en silencio, un silencio mudo, un dolor infernal – ¿quién eres? Pregunto con intriga ¿Quién eres?- soy la vida soy la muerte, soy parte ahora de tu ser, y tu ser ahora es mi ser. Caigo en su mirar, en sus brazos fuertes, blancos iblancos! Lujuria a su tacto lujuria al despertar con su brazo fuerte rodeando mi ser, rodeando mi vida, rodeando mi todo y mi nada a la vez.- ¡Qué ojos! ¡Qué ojos! Tan bellos oscuros como la noche durmiendo en su pupila como el fénix centelleando su ser.

Atracción infinita, atracción hacia él, caminó a su lado, camino a su merced, él solo me observa, observa mi ser, tocando mi cuerpo el tacto de mi cuerpo, ilujuria! iLujuria! Sin cesar iplacer infinito! iplacer letal! su sangre es mi alimento, su sangre cubriendo mi cuerpo, caminando de a gota a gota sobre mi garganta, iqué regalo tan bonito! Con mis uñas rasgo su piel blanca, blanca como la luna dejando caer de a gota a gota su estirpe, su sangre maldita, su sangre derramada por mí, caminando por mi cintura, resbalando por mi piel ifuego! ifuego entre los dos! Fuego imposible de ver fuego, lujuria muerte latente al placer a la vida a la muerte.

Su cuerpo itemplo bendito! Y maldito a la vez, labios finos pálidos blancos y sus colmillos brillando como perlas escapando ese grito salvaje de una bestia a punto de atacar mi cuerpo con la pasión más pura más salvaje de la misma vida de la misma muerte iplacer! iPlacer! Tus manos sobre mi piel, tus dedos finos torturando mi epidermis de lujuria absoluta -imaldito, maldito!, mi humanidad no ha muerto ¿Qué hago? ¿Qué estoy haciendo? Despertar, despertar a mi realidad, a la muerte que me rodea, al aroma de nuestra sangre entre mezclado recorrer todo nuestro cuerpo, todo nuestro ser, derramándose por el suelo iqué espectáculo más letal! me abrazo a mi cuerpo, me abrazo a mi desnudez, qué terror qué locura esto no puede ser -icalma! icalma! ya te acostumbraras, responde en voz suave, en voz letal rodeando mi cuerpo, rodeando mi cuello de nuevo a comenzar.

Los días son sombras, sombras de un amanecer doloroso, doloroso para mi piel, caminamos a las sombras del abismo, a las sombras de la muerte, abrazados amando la locura de nuestra ferocidad y nuestra debilidad a la luz del sol, del amanecer, caminando como humanos, caminando sin saber que el sol nos vuelve tan débiles tan frágiles que la humanidad es al parecer , el humano es débil toda la vida, nosotros al nuevo amanecer de cada día iqué hermoso, qué hermoso regalo! La debilidad bajo el sol me

hace recordar la humanidad que habita aún en mí, aún en mí ser creyendo que estoy viva, creyendo que aún no he muerto aún más allá de cada muerte de cada ser, mi vida revive, revive cada vez que la paz de la humanidad puedo beber ique terror que ocaso la vida de él! itan solo! iTan solo! ¿Quién sabe por cuántos años? ¿Quién sabe quién?- pregunta si quieres saber, pregunta, responde entre dientes, responde al parecer- Quizás cien, quizás doscientos. Responde esta vez - ¿a quién le importa? Ya han pasados quizás mil quizás la cuenta la he perdido ya no sé ¿Cuántos años he vivido? no sé cuántos años han pasado ya del porvenir de la vida del porvenir del querer.

Lo observo con dolor, lo observó con temor, ¿Qué maestro me ha tocado? ¿Qué maestro puede ser? Maldad pura, maldad finita, sin ningún tipo de consuelo, ni lastima o respeto por la humanidad ¿Cómo habrá sido de humano? ¿Cómo? me pregunto con curiosidad, sus ojos se clavan en mis ojos ferocidad letal, Responde con rencor con dolor -odie mi vida como humano, tan simple, tan débil, que él solo recordar la lastima viene a abrazarme viene hacia mí, descuartizar a mi padre descuartizar a mí prometida fue lo más hermoso del pecado en sí mismo, del pecado al alimentarse por primera vez ialimento! ialimento! eso fueron aquellos que llame familia que ni dignos eran de mi sangre de mi querer.

-¿Cómo puedes? ¿Cómo puedes hablar así? Qué pena tan grande que terror tan omnipotente ¿como existe tanta maldad en la tierra? ¿Tanta maldad en un hombre? dónde el infierno no parece ser ni el más calmo de la mentira al lado de este caballero oscuro de este caballero del mal.

Sus ojos voltearon hacia mí de nuevo, con esa ráfaga de maldad pura e innata-no conozco otra maldad tan real como nosotros quizás la única que existe y existirá, no sé si existe el infierno quizás es este, quizás el cielo es solo aire y nada más, quizás los cuerpos terminan comido por los gusanos sin existir alma sin existir tal mal.

-¿Cómo puedes hablar de ese modo? ¿No existe un poco de bondad en ti? Responde con dolor más allá de la fiera que ahora habita en mí las preguntas parecen lo más frecuente en esta vida tan oscura y misteriosa que al parecer nada tiene que ver con la bondad con el cielo o con el infierno.

-Nada es más crudo y real que vaya la ironía es la realidad, que tú quieras creer en la fe y todo esas patraña a mi poco me interesa ya pronto saldrá ese monstruo que ahora eres que ahora te has convertido y no digas ni hables de bondad y amor cuando has matado a más en tus primeros día que las guerras y las hambrunas no seas hipócrita no hables del mal cuando tú te has convertido en el mal en persona iyo! iyo te he creado! yo he logrado lo que ni dios puede ieres la fuerza! ieres letal! y tanto sueña la humanidad con la inmortalidad, yo te la he regalado yo te la he entregado , no hables de piedad ino hables de piedad! cuando la sangre

te inmola más que la vida misma imás que tu patético mundo ese que perdiste según tú! iese que tú decidiste dejar! porque fue tu decisión , nadie te obligo solo despertaste porque así lo decidiste , no hables de mí como si me conocieras , porque no me conoces iyo tengo el poder! iyo tengo el don! tú no eres más que lo que yo quiero que seas ¿me has oído? lo que yo quiero que seas, mi sangre te envuelve, la sangre de mi sangre ahora tú mi hija imi amante! imi concubina! este lazo es eterno , este lazo es letal , jamás te liberarás de mí ide mí! mujer de mis entrañas , mujer de poder ,De mi don oscuro ide mi don! iese! ese que yo te he dado iese que yo te regale!

¿Qué locura o qué placer? era esclava, iesclava de su querer! esclava de la maldad, de su tormento, esclava de su misma oscuridad, escoria de la vida, escoria de su tempestad tan bella como excitante a la vez tan dolorosa itan aterradora! que el hecho de su oscuridad envolvía en mi alma al placer de su sangre ide esa! esa que yo succionaba como la más bella de las cosas, la más bella de la vida ique locura! ique placer! atada a él, dependiendo de su bondad maldita, de su maldito querer, baile en el abismo creyendo en no caer, ahora caí en el mayor de las fosas del querer, desperté por un amor perdido hacia la maldad y dependencia de este ser, de esta sombra de la vida, de esta maldad absoluta sin querer, solo quería la muerte sentir y como todo y como la vida misma la muerte se presentó en forma en belleza de ese extraño mi creador, solo él isolo él! ¡Maldito, maldito! el destino maldito su querer.

Aterrada en un rincón me encontraba, aterrada por perder a ese, ese mi amor iese que nunca pensó! ique nunca me amo! solo se amó a sí mismo y con una soga sello su vida selló su destino colocando fin a nuestra historia a nuestro amor iapretando! iapretando su cuello hasta el no dar más! colgando su corazón en el tejado caminando con la muerte dejándome parada en el abismo isu cuerpo yació en mis brazos! su cuerpo inerte vi nacer, la blancura violácea de su rostro la hinchazón por su mortalidad, solo el rostro se perdió en lo violeta de su cara por el son de la muerte bailar ahorcando su bello cuerpo su bello pescuezo aterrado iquién sabrá porque ! lo ame i lo ame con el alma! pensé que su amor era infinito sin embargo la muerte quiso sentir fue de ella de quien se enamoró ide la misma muerte! con ella decidió dejarme enterrada en la vida en las sombras de mi dolor sin poder sentir más que odio en mi alma isolo por su partida! solo por ese partido en cual no fui invitada, con él me hubiera ido icon él si así lo hubiera querido! pero no, la vida se empeñó a dejarme morir agonizando por un corazón roto con la sensación de un cuerpo muerto en mis brazos ien mis brazos malditos! no pude escapar a ese dolor a esa venganza de haberme cambiado por la muerte por haberme dejado padecer sin Su sonrisa sin Su aliento sin nada isin ti! solo recordando su cuerpo muerto colgando de aquel lugar con mis ojos

engarzado en tu claro destino en tu clara maldad.

El ser un asesino no me hace olvidar y cada día mi mundo se tiñe de rojo no solo por la sangre de mis víctimas si no al recordar aquella tarde que tu adiós pude sentir sabiendo que planeabas tú final solo lo pensé jamás lo creí ite espere! te espere siglos al parecer al no saber de ti, mi corazón explotaba por el dolor como sabiendo que no te volvería a ver ,amar icorrí! i corrí! como nunca tras ese dolor golpee tu puerta jamás saliste jamás contestaste a golpes entre ia golpes! al ver tu cuerpo muerto, la muerte pude sentir por primera vez con el dolor de una agonía jamás sentida jamás vivida igrite! grite con tu cuerpo en mis manos itu cuerpo cálido casi letal! itus ojos desorbitados! tu cuello marcado tu dolor hacía eco en mi mundo, hacía eco en el más allá-¿Por qué no me esperaste? ¿Por qué? Gritaba y gritaba -te hubiera acompañado al fin del mundo. Gritaba sollozando por el dolor, de pronto y de la nada te habías ido de mi vida sin pensar solo decidiste que ese era el final.



Image not found.

Camine a corazón lleno, lleno de dolor de angustia de oscuridad llorando a gritos desesperados a gritos de terror, sin sentir, sin querer siendo un muerto iun muerto más! años pasaron de esta oscuridad de este dolor, de lluvias constantes, de angustias letales, bailando con la muerte cada vez que podía pero jamás me quiso tomar siempre algo o alguien tenía que estar isola! isola quería estar! y morir para verte para verte una vez más.

¡Ahí! una luz oscura, una luz tan letal estaba esperando, esperando por mí, por mi cuerpo por mi oscuridad, sabiendo que no podría rechazar, creyendo iyo creyendo! que jamás sentiría lo que estaba sintiendo ijugando con mi dolor ahí en la oscuridad! Vestido de príncipe de caballero salvador, salvador de mi oscuridad, estaba él, a la espera de mi

perpetua eternidad, lacayo de mi dolor, lacayo de mi tempestad de ojos fijos de tés blanca, de piel de acero itan letal! itan aberrante! itan especial! con sueños tiño mi vida con sueño a nuevo comenzar, solo apareció una noche en la cual ivaya oscuridad! ¡Salí! Salí de mi encierro solo por piedad de mi alma creyendo que podía escapar ivalla que mentira! ¡Valla que oscuridad! Con voz principesca acercó a proponerme la solución a mi dolor ia mi dolor! Muriendo en la eternidad, vestido de príncipe a todo por conquistar tomando mi alma simple y cruel verdad de la mentira que vive y muere antes de comenzar.-esos ojitos necesitan amor yo te lo puedo dar, presentase cual caballero imposible de ignorar icon tanta belleza tal bondad! tal mentira que solo creí solo escuche y me deje llevar.-puedo acabar con tu dolor con tu total mal estar jamás volverás a sentir tal piedad tal locura de amar solo sigue mi vida solo sígueme y la vida eterna te podré dar. Observe con luz en mí mirar, estaba ofreciendo quizás la cura para mi dolor del alma icual mentira! Solo creí que era verdad, solo confié en sus dulces palabras en su locura de amar la vida a su manera creyendo jamás volver a sentir tal dolencia, tal dolencia al amar ilo seguí! lo seguí caminando juntos a la par en mi vida mortal juntos de la mano con su vida inmortal .

-Daniel me llamo, Daniel para tu vida curar.

Lo seguí como quien sigue a la esperanza al azar, caminando de su mano, caminando hacia mi nuevo comenzar, la vida, mi vida comenzó a cambiar a su lado el dolor parecía no existir, a su lado solo parecía seguir con mi vida normal, y el día llegó, la muerte me mostró, tanto lo desee tanto jugué con ella ique acá! acá estaba llevándome como cual fuera una niña perdida asustada y confundida sus manos frías tomaron mi cuello como si un príncipe tomará con bondad a la suavidad de mi piel, sus colmillos sentí al punto que la muerte parecía lo más hermosa de la vida misma, lo más hermoso a la piedad y sexualidad de mi piel erizándose por completo que el mismo dolor parecía el éxtasis de lo más puro de la tierra del mundo al poder de mi cuerpo ahora casi sin vida ahora casi extinguiéndose como lo más maravilloso de las cosas, su voz parecía lo más letal y hermoso del mundo –¿quieres que siga o prefieres morir de una vez? lo observe con mi cuerpo casi muerto, con mi luz casi extinta y el terror sucumbió de nuevo en mí, la muerte se convirtió en lo más cruel de las pesadillas en lo más remoto del infierno-¡detente! respondí a pocas y terminales palabras, quiero vivir no quiero morir. Libero mi cuerpo de sus colmillos casi al extinguirse mi vida, tomo su muñeca, la sangre comenzó a emanar por su piel blanca casi como fuego a esparcirse como el cáliz de la vida, como el cáliz de la muerte de a gota a gota su sangre caminaba a pasos lentos sobre mi piel casi muerta, casi paralizada colocando su muñeca en mis labios como manantial de agua bendita la sangre corría por mi garganta como el fuego sagrado quemando mi piel, quemando mi vida quemando mi todo, la vida me abandonó, lo pude sentir como cuchillos atravesando cada recoveco de mi sistema, cada recoveco de mi piel, retorciéndose como quien se quema vivo, como quien

se ahoga en los porvenir de la vida, sintiendo tanto a la vez con el dolor de vientos de muerte arrancando mi alma, mi vida como si nada valiera, como si nada fuera. solo muerte lenta, el silencio de pronto pareció llegar, pareció que la paz invadía todo mi ser, la muerte había llegado, había conquistado mi frágil cuerpo de humana, había conquistado mi ser.



Capítulo 4

Capítulo II

Principio de lo infernal.

Los recuerdos a baldes caía sobre mí a mil imágenes de la muerte de aquella muerte de mi ser amado de ese que me había abandonado, todos y cada uno de los momentos con mi novia se esparcía por mí como ametralladoras de dolor y fuego matando cada vez más a mi cuerpo de ahora ya vampiro de ahora más letal, la pesadumbre se profundizó como nunca, el dolor que alguna vez había sentido se triplicó en tamaños exorbitantes sintiendo como mi corazón explotaba ¡explotaba de verdad! por eso que él me había dicho de curar mi alma, mi alma no la curó, la torturó y el dolor era lo más fuerte que había sentido, lo más fuerte que jamás había vivido, la muerte me tomó como quien toma un globo y juega enamorado por la vividez de aquel objeto inanimado que parece volar ivolar alto a la paz de nuestras vidas! a la paz de nuestras muertes creyendo que es lo más bello, su sangre corría por mi cuerpo como mil cuchillos al rojo vivo quemando mis venas quemando mi vida amando mis muertes ¡que placer! ¡Qué dolor infernal! La muerte me había tomado la muerte por fin estaba a mi lado tomando mi mano, tomando mi vida como si fuera nada, pudiendo sentir su placer divino, su placer letal del ahora mi dueño imi mortífero dueño! su cuerpo cayó cansado al suelo mi cuerpo quería más de su sangre más de ese líquido vital que al parecer era la cura para mis males, la única paz que ahora comenzaba a conocer, comenzaba a sentir, me abalance sobre su cuerpo inmortal-icalma! ¡calma!-río en oscuridad-¿quieres más? ¡lo sé! ¡lo sé! más te daré, mi hermosa princesa, mi sueño dorado, tanto te he esperado siglos quizás, ahora ve a aquí, ve a aquí tu cuerpo renaciendo de mi ser, tu cuerpo yaciendo de lo mortal a lo inmortal, eres todo, eres todo mi ser.

Gemía del dolor de querer más y más solo maldad infinita, maldad total, quería más de ese líquido vital de esa pureza de asesinar de esa paz absoluta al cazar, solo quería más lo escuchaba a lo lejos lo escuchaba casi en murmullo-te daré más mi princesa oscura mi reina de mal.

Escuche unos pasos avecinarse de a poco mi mirada centro en eso que ahora era mi presa, la presa para mi paz, mis oídos parecían letales, los sonidos parecían gritar a voz de oscuridad, no logró llegar mi cuerpo salió disparado hacia él, mi nueva víctima un caballero joven un adolescente quizás, su garganta desgarró como si fuera la primera vez y lo era lo asesine como si su vida nada Valiera y para mí nada lo valía más que su estirpe ese olor a hierro a sangre joven líquido aguado escurrirse por su ser, mis colmillos traspasaron su piel como si fuera nada mis ojos brillaban en tormentas rojo escarlata como fuego letal, lo tome y lo tome hasta que su corazón dejó de latir dejó de bombear su sangre esa sangre

que yo consumí con solo unos segundos, luego la paz ¡qué paz tan pura!
¡Qué paz tan letal! solo conseguía paz al asesinar que crueldad mi vida
que crueldad mi mirar ¡madre! me valió su cuerpo desgarrado sus gritos
aterrados del dolor más inminente y del terror más letal al saber que la
muerte lo estaba esperando y yo era la muerte pura y en la realidad, la
muerte esa que creemos que jamás vendrá yo era esa la muerte la
asesina letal, Jamás como humana hubiera pensado en la paz al asesinar,
en la paz de acabar con una vida ¡con una vida! Si una vida ¿Qué más?
¡Una vida! la sangre lo era todo, todo y nada más, mi única forma de vida
mi única de ahora en más, mi conciencia yacía junto a mi cuerpo de
humana a mi cuerpo mortal, renací claro que renací, renací al infierno
este estaba donde yo fuera, yo era, él era ese infierno sobre la tierra, él
era mi ángel de la oscuridad, mi ángel de la muerte, y no podía con ese
desconsuelo no podía contra la humanidad que ahora estaba perdida,
perdida de verdad, ya nada existía, nada solo muerte letal, corrí de mi
casa, corrí de mi familia no por no asesinar, solo porque quizás Daniel
conservaba un poco de humanidad en su ser, no lo sé, yo solo quería
alimentarme y mi familia estaba en el primer lugar para desollar su carne,
su pellejo de vez en vez, quería que sufrieran quizás porque para mí todo
era su culpa, cuando más me acercaba más mis ganas de asesinar me
conlleva a esas personas mi familia que de ahora en más Daniel jamás me
dejará volver a verlas, no lo sé, quizás él solo me alejo de ellos más allá
de su oscuridad, mi conciencia no existía mi piedad menos solo su sangre
quería ver derramarse por el suelo y correr por mi garganta ¡cual deseo
más bello y más letal!

Morí, claro que desfallezco y desfallezco de verdad, esa que era, esa ya no
estaba ni por conciencia ni por humanidad solo era una fiera salvaje una
bestia un animal.

Mi instinto de caza era letal al igual que todos mis sentidos, prefería un
joven un adolescente quizás, sangre joven, sangre vital, jugaba con sus
mentes manejaba su vida hasta que la muerte los tomaba hasta que sus
pequeños cuerpo no daban más sus psiquis me gustaba destruir de a poco
muy lentamente volviéndolo solo almas en pena dolidos por algún querer
repitiendo mi historia en sus vidas tomando su sangre cada día cada
noche en las que sus almas parecía sufrir el mayor de los tormentos
entrando en su casa jugando con sus mentes hasta que el pobre y débil
humano no daba más ¡ahí! justo en ese momento mi historia su historia
sellaba su punto final volviéndolo suicidio, me gustaba observar a sus
parejas muriendo de dolor por sus pérdidas viendo como sus corazones se
destruyen en mil pedazos como su vida se esfumaba en vida ¡ahí entraba
yo! ahí a beber su sangre acoplándose mis colmillos hasta no dar más
jugando con sus mentes provocando sus propio suicidios, sus propios
decesos riendo sintiendo ¡tal paz! ¡tal agonía! tanta mezcla de placer y
lujuria por mis juegos mentales, él aplaudiéndome de a ratos tomándome

amándome cada vez más.

La oscuridad me llevaba de la mano, solo oscuridad mente negra sentimiento sin piedad, mayor gozo a la letal muerte de asesinar a cuantos yo quisiera a cuantos yo deseaba y Daniel, gozando por su tan hermosa creación su tan clara oscuridad de ser su mejor aspirante, su mejor creación a lo letal, amaba mi oscuridad, amaba mi forma de asesinar de atacar, sabía que me gustaba jugar con ellos como si fueran presas, presas y nada más -ihumanidad!- reía- jamás- no la tenía no me importaba era un vampiro recién nacida la humanidad se había esfumado nada me importaba el humano, la raza humana era solo alimento, alimento y nada más.



El olor a la sangre me atraía de forma descomunal, podía ver sus arterias bombeando sangre bombeando su abolengo iese! ese que yo deseaba más que a nada en este mundo, excepto por Daniel el era mi deseo más impuro mi vida a lo sexual su respiración su presencia cada recoveco de su cuerpo me atraía a lo erótico igual que animales salvajes a punto de estallar, lo amaba ilo amaba a lo letal! sin él mi vida se valía madre, solo lo quería a él a mi lado ia él! a mi creador, un lazo me unía a él como un hilo invisible que no podía desatar, no podía estar sin él y tampoco con él, lo amaba de forma sexual, lo amaba quizás por el beber su sangre su sangre que fue vida, vida para mi ser, su estatura inminente su cuerpo frío pero itan letal! verlo cazar era la más hermosa de las cosas verlo desollar a sus presas el placer de lo letal amaba la luna resaltando su cuerpo blanquecino sus ojos como estrellas de fuego caminar a pasos

Largos a voz gruesa y letal, lograba convencerme de lo que fuera, solo él tenía que pedir y yo simplemente cumpliría con su deseo cual si yo fuera su esclava simplemente solo hacia lo que él quería sin importar solo lo hacía y a su vez dependía de su sangre como un niño a la leche

materna por más que cazara y cazara su sangre era el vínculo más mortífero y más placentero, nuestros cuerpos hacían el amor a su vez que nos desangramos para sentir más y más placer, mis manos rasgando su piel mordiendo sus brazos su espalda orgasmo bendito orgasmo sin lugar solo placer absoluto iplacer letal! nuestros cuerpos blancos se volvían rojos por nuestra sangre junto a las paredes a los pisos cada gota se derramaba sin importar volviéndonos débiles, débiles por desperdiciar ita delicia! ita belleza! de nuevo a cazar.



Las rutas cerca de barrios nos parecían lo más parecido a un restaurante de lujo una pareja en moto, una persona desprevenida, un auto roto, cualesquier fuera la situación era presa fácil para asesinar, preferíamos una pareja cada quien con su cada cual, succionar toda su estirpe hasta que su corazón no daba más, luego lo más simple lo más letal prenderlos fuego, un balazo o lo que fuere que solo pareciera un asesinato por robo o un crimen pasional cualquiera estaba en nuestro menú al deshacernos de los cuerpos ya que no estábamos en épocas de peste y no teníamos un Misisipi para descartar los cuerpos muertos solo yo y él, podíamos inventar lo que fuera siempre un crimen en el cual jamás se darían cuenta que los vaciamos totalmente quizás sin una gota de sangre más allá que sangre siempre quedaba ya que su corazón deja de latir antes de poder succionar todo su líquido vital.

Así concluimos nuestros días deseando cada vez más, cada vez más locura, más placer a lo animal, sin temor sin nada solo nosotros dos amando lo que todos odian amándonos cada vez más.

La luz del día parecía no importar y las atrocidades parecían no acabar, había cavado mi propia fosa sin querer sin darme cuentas mi tiniebla personal, ese que todos temen, ese que todos creen llamar infierno, sí y así era mi infierno, mi mundo que no podía evitar, es lo que era, es lo que soy quizás oculto quizás no, solo muerte olor a putrefacción, bestia salvaje condenada a matar.

Daniel solo era para mí el dios sobre la tierra mi príncipe de la oscuridad ese caballero de armadura listo para rescatarme de lo que llamaba

sufrimiento de lo que yo llamada dolor agonizante dolor que más da.

Los días pasaban las noches ni contar el sol lo hacía hermoso, hermoso y letal, solo caminábamos observando el mundo sin siquiera ustedes saber que la muerte caminaba en vida que la muerte éramos los dos, los dos listo para conquistar a esos dolores del alma a esos dolores que la raza humana cree que es la dolencia más mortal, esa era nuestra estrategia almas dolidas, adolescentes que creen sufrir atrocidades esa su debilidad más sabrosa más inimaginablemente deseosa para los dos, almas perdidas, perdidas por simples cosas simples desvelos de la vida, quizás una forma de justificar las atrocidades que los dos logramos con solo pensar en su poca valoración por la vida iesa! esa vida que habíamos dejado atrás quizás envidia inconsciente quizás justificar nuestra crueldad.

¿Cuánto tiempo pasó? No lo sé, solo vivía como quien está muerto y resucitar sin nada importar aunque quizás era mi forma de plasmar un escudo contra mi cruel verdad, contra esa que estaba siendo quizás mi única salvación para que Daniel no descuartice mi cuerpo ya que su fortaleza era letal con una fuerza quizás de más de 20 hombres y con siglos de experiencias y yo solo recién nacida con una debilidad inimaginable por la sangre y por Daniel el hecho de él ser mi creador formaba una dependencia casi animal un vínculo imposible de cortar.

Mi vida comenzaba a formarse de nuevo, otra vez cada día comenzaba a cambiar, un suspiro un aliento comenzaba a aflorar, esa piedad de humana al parecer aún con vida muy dentro mío como una pequeña luz de humanidad que aún no se extinguió que al parecer ahí estaba esperando el momento para emerger, Daniel me observó con incertidumbre a notar mi silencio frente a un grupo de adolescentes y una hermosa y joven pareja que parecían amarse riendo felices, mi rostro trate de ocultar-¿Qué sucede? ¿No deseas esa felicidad?-me dijo con palabras curiosas acertijo quizás, el silencio fue mi respuesta más cercana a lo incondicional a lo que quizás alguna vez había sido esa joven adolescente rodeada de amigos y un amor que me traiciono al amar la muerte más que a su vida a mi lado,

Voltee a observar-solo matalos y concluye con esta ansiedad-le dije un poco disgustada con ironía quizás-¿mátalos? ¿Es tu respuesta a mi clara amabilidad?-me dijo en tono oscuro a punto de atacar-¿Ahora te brotó la humanidad?-rió burlándose de mí tan clara soledad-hipócrita eres, hipócrita y nada más-rió de nuevo-tomando mi cuello entre sus manos-iyo te creé! iyo te regale el don oscuro! yo te saque del infierno que estabas viviendo, tú me lo debes-decía mientras podía sentir mi cuello quebrarse entre sus manos-itú me lo debes!-replicaba sin piedad-puedo romper tu cuello, puedo arrancar tu corazón si así lo prefiero y nada podrás tú hacer, nada-mientras me soltaba, riéndose de mi pobre alma

de mi pobre debilidad.

Caí al suelo, caí asustada, sabía que no podría huir de este ser oscuro, sabía que desde este momento desde ese momento mi debilidad había quedado expuesta, sabía que no podría escapar a su maldad de su egoísmo a su locura de amar y mi vida comenzó a cambiar, al parecer mi dependencia hacia él comenzaba a extinguirse ¿el porqué? No lo sabía y comencé a averiguar ya que mi maestro no era más que un ser egoísta que ya no sabía cómo afrontar su eternidad.



Camine, camine como nunca para poder pensar ¿Cómo escapar de este ser vil y despreciable? ¿Cómo? comencé a pensar ¿Cómo romper ese vínculo que me unía a él? Que era como un yunque atado a mis pies tirada al océano que me adentraba más y más a su oscuridad sin yo poder hacer nada, solo querer escapar y nada poder lograr, muriendo despacio, cayendo en su precipicio, en su oscuridad, en esa pasión desenfrenada que por más que parecía odiar me volteaba siempre hacia el, siempre sin piedad de abandonarlo pensando quizás sin darme cuentas mi psiquis parecía abandonarme con solo escuchar su voz, su olor, su respiración, todo me volteaba hacia él hacia esa criatura vil y despreciable que parecía amar con la fuerza de un huracán, sintiendo un odio letal pero un amor un más poderoso que mis propias ganas de escapar, por más que mi alma si es que la tenía quería escapar, quería alejarme siempre volvía a él aún contra mi voluntad.

Quizás su desprecio su forma de verme como a un esclavo, no lo sé, su forma de actuar quizás era por momentos el ser más emblemático sobre

la tierra más su egoísmo me hacía desistir quizás un poco a su encanto, un poco a esa belleza de ojos ilustres, de corazón penando de príncipe de antaño me volvía loca pero su egoísmo y su egocéntrico ego muchas veces lograba hacer que sintiera menos las ganas de escapar, lograba un poco de libertad ilibertad! Qué bonito sonaba que bonito sin pensar, soledad cuan belleza cuan orgullo al descansar sintiendo quizás que su forma de tratar me acechaba más y más a único y claro objetivo romper mi vínculo de sangre, romper esa maldad que me unía a él a su sangre, a su estirpe queriendo más y más.

Comenzando a ver más allá, más allá de mi ángel oscuro, de mi príncipe de las tinieblas icuánto lo amaba! icuánto! y sin importar lo que me pidiera simplemente ahí, ¡ahí estaba para él! amando su estirpe más que a mi vida misma, pero a su vez lo odiaba como un huracán, lo amaba, lo deseaba y romper ese vínculo parecía imposible, parecía fatidico.

Cada segundo cerca de él, mi eternidad parecía maldita parecía letal volviendo nuevamente a su cuerpo a esa pasión animal, pasión desenfrenada capaz de destruir todo mi mundo condenada a su eternidad, volví a él, volví, a ser mártir de su

letalidad, tomando mi cuerpo como si fuera la primera vez, rasgando su espalda tomando su espectro blanco itan blanco! como la belleza misma de lo inmortal pasión absoluta pasión mortífera, sintiendo su cuerpo fuerte tan fuerte como un huracán derribando todo a su paso, todo a su merced corriendo por mi cuerpo su estirpe tibiaitan hermosa! cayendo de a gota a gota sobre mi piel blanca casi brillando bajo la luna ¡amando! odiando todo a la vez sabiendo quizás o no sabiendo que mi cuerpo mi vida mi sangre le pertenecía a él a mi creador a mi maestro a mi todo.

Volví a matar, volví a asesinar como mi especie lo permitía siendo tan fugaz a mi mundo a mi vida esa quizás perdida, quizás lograda, destruyéndose con cada segundo que mi humanidad parecía atacar a golpes, mi conciencia que se nublaba en su presencia itan hermosa presencia! ¡Tan hermoso! ¡Tan hermoso! Lo observaba de lejos con su caminar de miles de guerras de miles de primaveras que el verle era lo hermoso de su presencia ¿Quién resistiría a tal belleza?-Nadie ni tú podrías resistir-respondió sonriente, tomando mi alma a lo letal de su vida-te amo hermosa mía -repetía mientras sus manos hacían eco en mis mejillas junto a mi corazón que parecía revivir cada vez que su espectro rozaba aunque sea de lejos mi cuerpo, sabiendo que jamás podría separarme de él de sus vidas de sus muertes y así fue, me rendí a su encanto otra vez, de nuevo y quizás como siempre.

Camine a su merced a su vida esa vida quizás maldita quizás bendita no lo sé, solo lo seguía como un perro a su amo, cuando la conciencia

lograba tomar de nuevo mi vida me preguntaba mil y mil veces <<¿quién era él?>> ¡ese maldito que me conquistaba a cada segundo! ¡solo caí! caí de nuevo por su maldita agonía esa agonía que parecía mía, mía y nada más, lo odiaba ¡pero cuánto lo amaba! la vida parecía la cruz más grande jamás deseada, mi dependencia hacia él se hacía más y más letal a mi inmortalidad no pudiendo vivir un segundo sin su respiración sin su espectro que me conquistaba a cada segundo que mi cuerpo sentía su sangre, su estirpe, mi dependencia a su linaje era insoportable casi letal para mi agonía no podía vivir sin su sangre esa sangre que me daba vida más aún sabiendo que ese ¡ese! era mi lazo fatal, era mi dependencia, debía parar, como un adicto cuando quiere dejar las drogas, debía parar, no debía de beber más de ese hombre, de ese animal, debía de romper ese vínculo de sangre que me ataba al él si quería ser libre y dueña de mi inmortalidad de mi vida aun vencida aun maldita debía parar si no lo hacía sería completamente suya y ya mi conciencia no me sacudiría para despertar a su vida, simplemente me volvería parte de él, de su cuerpo, quizás como una esclava dispuesta a vivir a su merced obedeciendo a lo que fuera que él me ordenara ¡debía parar! debía terminar con esta fatalidad de mi vida de mis muertes debía acabar con todo quizás de una vez sin remordimiento sin pensar solo lo debía de hacer, acabar con él aun contra mi propia voluntad, ya su sangre corría por mis venas como un líquido fatal casi encadenado a mi inmortalidad, solo la muerte me podría salvar, solo la muerte me podría rescatar de su perpetua esclavitud, de su perpetuo mundo de agonía despiadado e injusto, inhumano y letal.

Camine a oscuras, camine sin pensar, solo mi libertad quería recuperar sin nada importar mi humanidad aún seguía ahí ¡ahí! en lo profundo de mi oscuridad esperando el momento perfecto, perfecto para atacar y terminar con Daniel, terminar con mi vínculo letal, me negué a su sangre, me negué al saber que ese era mi vínculo ¡mi vínculo letal! más allá que lo deseaba, lo deseaba a veces más que a mi libertad, pero jamás, jamás lo volverá a lograr, su sangre en mi sistema ya no dominaba y su ira se desataba cada vez más al saber que mi libertad estaba más cerca de lo que él esperaba, al saber que solo se quedará ¡solo! como siempre! como hacía ya siglos quizás.

Nada pensé ¡nada! solo lo logre, tome su cuerpo como lo letal y bestial de mi sanguinaria personalidad, la ira ya no respondía a mi mundo, el perdón al parecer había descendido sobre mí como canción mortal de la vida misma de lo hermoso de la eternidad, tome por la garganta, tome mientras dormía, su cuerpo destruí como un simple cristal, su entidad al suelo fue a dar, su sangre negruzca se disipó como mar de eternidades a punto de terminar, sus gritos se comenzaron a desvanecer como vientos ilustres de terror a lo mortal a punto de acabar, arroge su organismo al mismísimo infierno en el cual fue a dar y jamás podrá escapar ¿Quién era Daniel? No lo sé ¿de dónde venía? Ni lo pensé, solo sabía que mi infierno personal era él ¡solo él! al cual jamás debí entrar pero ya era libre ¡libre de verdad! sonreí a mi crimen, sonreí a su fatalidad de haber padecido en

mis manos, en las manos de su propia y letal creación, me había enseñado a ser aún más letal que él, me había enseñado los secretos del vivir tantos años y como alimentarme, ya ahora, ya no era una vampiresa neonata, ya era una vampira letal y libre i libre de verdad! y con el fuego selle su final de un mundo eterno de masacres y crueldad imi vida! mi mortalidad al parecer había tomado mi inmortalidad mi eternidad regalándome un suspiro de lo mortal recordando lo hermosa de la vida misa de la vida letal y simple de la que había querido escapar, maldiciendo mil veces y mil veces más a Daniel por regalarme la oscuridad permanente de la muerte más allá de los confines del mundo, odiándolo como quien ha asesinado tu vida, tu familia y a su vez llorando al darme cuentas que ahora estaba sola, sola de verdad, de pronto el olor a carne calcinada putrefacción vieja y pestilente me comenzó a asquear al punto de querer salir corriendo del lugar y lo hice, corrí, corrí como quien le persigue su amo para matarle sin pensar solo corrí al punto que entre un paso y el otro quedaban mis pies en el aire casi a punto de salir volando del lugar, solo saltaba como un animal herido asustado, golpeado al punto que el otro día me tomó por rehén, solo me detuve, solo cuando el sol del nuevo amanecer de mi nueva vida comenzó a dañar mi piel con ampollas como si el mismísimo fuego me abatiera a miles de caballos salvajes arremetiendo contra mí contra mi ser gritando de pronto como jamás lo había hecho gritando por el dolor de la misma muerte soplando mi espalda, gritando al punto de quedar de rodillas en el polvo sintiendo como me calcinaba viva como mi piel era testigo de que nada es para siempre y que la debilidad de un inmortal es el simple sol de cada día el simple día ese que creí era mentira o quizás simplemente no me había dado cuentas de lo letal de cada amanecer, de lo letal de lo inmortal de que todos nacemos, reproducimos y morimos i ahora! ahora me daba cuentas de la debilidad, de nuestra debilidad de no poseer vida de ser demonios de la noche condenados a asesinar para vivir i asesinar! el polvo fue testigo de la eternidad a punto de acabar, de mi final, de mi dolor, de mi tortura, quizás tranquila, quizás maldita i quizás tantas cosas! quizás letal, quizás demente, quizás locura del vivir, quizás muerte del morir a una vida a un mundo al cual no pertenecemos a un mundo que nos desprecia y teme, un lugar más en el cual nuestra raza no es bienvenida ni cielo ni infierno ni purgatorio, solo condenados a vivir de la misma muerte, del dolor que es más grande que el humano, de saber que la eternidad no era la solución para mi dolor, la eternidad era mi castigo por no querer la vida i ya que! increíble o no, el dolor al ser vampiro se profundiza todo duele más y más como si estuvieras en el infierno iclaro que lo es! la eternidad en vida es el infierno de quien quiso la muerte aborreciendo la vida...

Me arrastré como pude, como fiera malherida asustada y dolida bajo un imponente árbol que podría servirme de reparo del abrasador sol que sin querer me estaba asesinando achicharrando mi cuerpo como si fuera nada como si nada valiera, de pronto y de la nada la criatura más poderosa del mundo estaba siendo destruida por los simples rayos de sol, observe

como quien ve la muerte de frente hacia el sol que parecía quemar mis pupilas volviendo mi cuerpo en un color negro blanquecino como si nada fuera como una vela puesta al rayo del sol solo para ser destruida y desintegrado perdiéndose en las penumbras de una vida regalada arrebatada al mismísimo infierno desterrada con la ferocidad letal de los mismos arcángeles de las tinieblas desollando mi vida descuartizando mi cuerpo parte por parte con la tenacidad de un asesino sigiloso y demente psicópata de la vida psicópata de la muerte.

Un hueco le dio esperanza a mi tan claro final, un hoyo en lo profundo de un algarrobo viejo y mullido por los años de estar parado viendo el mundo, viendo pasar el mundo envejeciendo con lentitud porque así lo quiso la vida o la muerte solo estaba ahí parado con sus ramas viejas acariciando la tierra como perdido y viejo ya casi en los finales de sus cientos de años de vida itan parecido a mí! itan imponente itan débil a la vez! como si los años de vida fueran nada para el mundo nada para él ¡ahí! ¡ahí tan antiguo! tan imponente con esa lentitud del paso de los años lo observe con aires a melancolía recíproca del verme tan parecía a él a ese árbol viejo que los años no habían podido destruir ¡solo! solo en los confines de la vida viendo tanto y a la vez nada,



Acomode como pude en esa esperanza de vida ien esa! por supervivencia o por piedad de mi alma como un niño asustado acurrucada en ese holló que quizás sería la salvación para mí para mi tan odiada vida, aunque no tanto como para morir, tuve sentimientos encontrados de esos que te recuerdan lo imbécil del humano de la melancolía de lo que nos hizo la vida de lo que me hizo la muerte aún peor que la vida misma ahora muerta en vida pero esta vez de verdad iesta vez literal! era solo eso un muerto que caminaba, un muerto sin piedad por nada ni nadie excepto por mi misma que ahora lamentaba mi tan cruel decisión mi tan estúpida humanidad que al parecer aún estaba ahí para recordarme lo idiota y estúpida de mi decisión al sufrir tanto por un ser pero no tanto para morir y así lo hizo la vida hizo mis deseos realidad al no matarme en cuerpo pero si en quitarme el alma, el espíritu, más allá que no quería pensar en eso más aún lo pensaba mi mente pareció envolverse en una neblina de pronto incapaz de lograr revisar mi vida desde el día de mi nacimiento <<solo me replicaba ahora ya no tienes alma>> <<ahora ya eres un muerto en vida caminando en las penumbras de la vida por una eternidad desolada, muerte lenta que no llegaría jamás , así perecí iperecí! imorir! aun quizás sintiendo un poco de piedad y paz para una vida vacía que me esperaba vagando por las noches como alma en pena>> pensé, sonreí, quizás es hora, quizás la muerte me tome de una vez y mi paz llegue al fin.

De nuevo otra vez al parecer la muerte volvía a jugar conmigo cual fuera un chiste al sentir unas manos tomándome, sacándome de mi miseria, lo observé con la poca vida que quizás me quedaba, mi vista se nubló y un manto negro cubrió mi ser.

El sonido de unos trastos viejos me despertaron, el sonar de una veta de agua me calmo junto al silencio de un lugar que no era oscuro no era letal, abrí mis ojos despacio, el lugar estaba a oscuras como si la noche hubiera llegado, mi cuerpo estaba cubierto de una manta antigua olor a humedad viejas de antaño que le hacía al calor de un hogar, la paz me invadió, el sonido del leño le hacían eco a mis oídos, me paralice un momento escuchando cada detalle de aquel lugar, cada olor cada sonido como si mi mundo se voltea a la humanidad de nuevo otra vez a una paz casi extinta para mí icasi nueva! icasi única! sonreí mi mundo pareció girar de una manera descomunal a esos recuerdos de mi niñez, de esos momentos en casa de nuestros abuelos, en casa de nuestros ancestros, mis pies tocaron el piso viejo de madera chirriante a cada paso que el menor movimiento parecía los gritos más fuerte e imponente

-¿Ya despertaste?- Replicó una voz dulce en las penumbras.

No respondí, solo admiré su porte alto en las sombras de cabellos oscuros bajando por su espalda maltrecho de ropas harapientas como si los siglos lo hubieran tomado, cubierto de un manto oscuro de manos antiguas de uñas largas blancas casi transparentes que un simple rayo de sol parecía

iluminar con destello de horror absoluto, observe ahora alerta

-No temas, que mi apariencia no te estremezca-dijo pero esta vez con una voz imponente casi riendo de sí mismo-Se que tus sentidos están alertas al cien por ciento, no te haré daño, acércate, sé que tienes hambre- Replicó esta vez con una voz casi paternal y lúgubre.

No respondí quizás por miedo a lo desconocido quedando congelada en un rincón de aquella casa de paredes oscuras empedradas olor a moho antiguo como si jamás una veta de aire hubiera circulado por ellas -Usa tu instinto- volvió a replicar pero ahora en mi cabeza-Veraz que no te haré daño, solo acércate- cierra los ojos, usa tu olfato.

Sin pensarlo lo hice, como si ese extraño mandará en mi mente, respire profundo los olores se disiparon, imágenes se esparcieron por mi cabeza como quien ve una película a ciegas solo imaginando el entorno, imágenes de un prado verde de sol y armonía llegaron a montones, al abrir mis ojos solo estaba sentada junto al extraño que se escondía entre sus harapos viejos malolientes, acercando un trasto antiguo con sus manos largas blancas casi esqueléticas que la simple imagen me estremeció, una veta de sol que entraba por la ventana de madera casi deterioradas por el pasar de los años iluminó su rostro blanco esquelético con cicatrices profundas ojos casi desorbitados, faltando parte de su mandíbula, de colmillos largos casi putrefactos de mirada suave y alerta a la vez, que el solo hecho de ver casi en oscuridad su semblante me decía a gritos alerta, cuidado.

-Soy de los antiguos- Replicó como leyendo mi mente-Tengo quizás tantos años que me he olvidado el pasar del tiempo no ha sido benévolo con mi persona-Comentó a carcajadas como quien se ríe de un chiste incomprensible.

Solo lo seguí observando tomando su oferta de alimento, metiendo la cuchara de madera en una mezcla casi asquerosa, más su sabor era un manjar para mi paladar, era una mezcla horripilante de sabores que al parecer ahora volvía a sentir en mi gusto, ya que la comida normal solo sabía a nada habiendo perdido todo lo exquisito de esos años de humana, alimentándome como si hiciera siglos no comiera con esa ferocidad del vampiro, con la ferocidad del hambriento.

Al terminar la comida logre sentir aun los malestares de mi casi muerte como calmando mis dolores, me observe y casi no quedaban ampollas, casi volvía a ser yo, aun sintiendo ese ardor de cuando te quemas dejando tu carne al rojo vivo, él me observó-Tranquila, dentro de poco ya no te quedaran heridas, quizás si marcas pero nada que pueda con tu belleza-Dijo en un tono extraño - Si eres muy bella, entiendo por qué Daniel te

escogió...

¡Daniel! El simple hecho de escuchar su nombre me causó escalofríos, al punto de sentir miedo y horror por mi crimen, el silencio se mantuvo como la muerte misma con el silencio de la madrugada cuando todos duermen y el simple ruido hace eco en la humanidad.

-No ha sido quizás el mejor ejemplo para ti, ¡pero cuanto le amabas! ¡Cuánto!, Él era hermoso no lo discuto, su inmortalidad le sentó como si fuera un dios en la tierra, nunca vi belleza tal como Daniel pareciendo iluminar a la luna con su blancor absoluto ¡pero tan egoísta! ¡Tan solo! ¡Tan letal! Sin el menor respeto por la vida ¡Pobre Daniel! ¡Pobre! UN espectro tan imponente, tan egocéntrico que eso lo llevó a su muerte, Va...-Dijo el vampiro-A su asesinato- continuo-¿no lo crees?

El silencio culminó, más aún no habiendo pronunciado palabras, el temor cayó sobre mí, junto a la culpa de pensar ¿si se lo merecía o no? ¿Si merecía haber muerto de ese modo?

-Si lo merecía-Replico volviendo a afirmar claro que lo merecía, más aún no creo se lo extrañe, pero...- Replico con curiosidad-¿Crees que murió?

Lo observé aterrada a punto de salir disparada hacia ningún lado, me tomó por el cuello con la ferocidad de un huracán y apretó junto a la pared -No creas que puedes salir corriendo, más aún no creas que puedes acabar conmigo, mi fortaleza es extraordinariamente más poderosa que la tuya, eres joven, yo he caminado por el mismísimo infierno y he vuelto ¿crees que puede conmigo? Responde...- me dijo a gritos feroces- sintiendo su aliento a carne podrida emanando por su boca -Responde- volvió a gritar como un gruñido bestial- No creo que pueda destruirte, más no me atrevo y si, si asesine a Daniel por controlar mi vida cuál yo fuera una marioneta- Replique a palabras cortadas sintiendo como su esquelética mano hacia surco en mi garganta sintiendo mi sangre emanar como templo de la perdición de a gota a gota sobre mi cuerpo débil ya por perder tanta sangre, me disparó por el aire dando mi cuerpo contra las paredes de aquel lugar cayendo de costado tratando de levantarme siendo una tarea casi imposible casi sin piedad me tomo como quien toma a un juguete y mordió mi cuello con sus dientes como serrucho arrancando pedazos de mi arteria bebiendo de mí cuál yo fuera nada, cuál yo fuera una humana, arrancando mi carne de mi hueso mi poco líquido vital con la ferocidad de mi propia raza de mi propio estirpe, sintiendo cada dolor cada destrucción masiva de mi piel queriendo defenderme más mi cuerpo seguía inmóvil, seguía tieso sin piedad sin responder, sin nada.

En un santiamén su cabeza salió volando por el lugar como si nada valiera, su cuerpo viejo callo sobre mi cuerpo herido, su sangre negruzca se disipó cuál mar eterno ¡ahí! ¡ahí! había quedado el antiguo muerto

desterrada su eterna vida su letal vida,



el brillar de un machete mezclado con lo oscuro de su sangre se mecía salpicando todo el lugar tomando su cuerpo arrastrándolo y clavando una estaca en su corazón, lo hacía a lo débil del antiguo a lo débil de nuestra raza, tomó su sangre putrefacta en un recipiente y dio de beber, colocando de a chorros en mis heridas, tomándome por mi cabeza sin decir palabras solo dándome de beber del antiguo y dejo ahí, tomó su cuerpo, prendió fuego y terminó con toda la situación, al cabo de unos minutos me reincorpore, mis heridas como si nada habían desaparecido por el solo hecho de beber toda su sangre o la que había quedado en su cuerpo, camine por la oscura habitación asome al patio grande fue mi sorpresa! al ver que estaba en medio de la nada en un campo seco antiguo y oscuro como un Bosque de antaño no lo sé, solo observe con la incertidumbre de un ciego que comienza a ver sin saber con que se puede encontrar de entre los árboles olor a carne calcinado me denoto el final de mi comensal de entre el humo putrefacto una sombra de gran tamaño cuerpo fuerte imponente se retiraba de aquel lugar, nada dije solo lo seguí, quería saber quién era mi salvador ¿Por qué no me asesino? ¿Por

qué me salvó?



Solo lo seguí a pasos rápidos a pasos difícil de creer, ¿era un humano un vampiro? No lo sabía solo la curiosidad, mi nueva libertad aún seguían en medio sin saber muy bien que hacer ahora con tanto cielo para mí, para mi triste y cruel vida para mi triste y cruel humanidad destruida olvidada en los comensales de la vida en los comensales de mi nuevo amanecer.

La muerte me ha tomado tantas veces de una vez, de un zarpazo sin preguntar siquiera si estaba bien, si era necesario, solo me tomo una mil veces y mil veces caí, caí como quien golpea contra el suelo lo peor de sí, lo peor de la muerte regocijándose en tu propia vida, quizás maldita, quizás no, solo seguí, seguí como un niño que tiene miedo y al primer resplandor corre tras de él cuál fuera una luciérnaga hermosa, hermosa en todo su esplendor, en toda su vida, tan insignificante itan hermosa! que la melancolía volcó sobre mí como jamás en mi corta vida de vampiro ¿Qué hacer? Me preguntaba, ¿Qué hacer con todo esto? Nada entendía, nada, solo corría tras él como si fuera mi esperanza mi vida arrancada de la peor miseria de la peor desdicha de un caminar único en la oscuridad tanteando quizás, tanteando como ciego nuevo, muerte lenta de quien decide por la muerte en vez de la vida.

Capítulo 5

Capítulo III

Los días pasaron como trote de muerte a mis porvenires de la vida, caminando a hurtadillas cerca de ese extraño ahora mi salvador

-Aléjate ¿Qué crees? ¿Qué tu raza me es benevolente? No, no es de ese modo, solo son bestias, bestias que acaban con todo a su paso, no eres más que eso una bestia más, que solo salve por piedad de tu alma-dijo el extraño tratando de evitar mi presencia.

Quizás el miedo, no lo sé como un animal asustado me acerque lenta y cuidadosamente

-¿Crees que esta bestia debe de agradecerte por tu tan Azaña?

-No mereces ni siquiera el don de la gracia-comentó mientras se alejaba.

Lo observé con desdén y rabia -quizás, la bestia, si la bestia podría asesinarte en este mismo instante.

-No alcanzarías ni a acercarte y mucho menos en clavar sus colmillos en mi persona, persona divina y maldita a la vez, soy tu pesadilla, soy tu muerte, sábelo antes de acercarte, estás sola, estoy solo, es la razón de nuestra raza, ni de aquí ni de allá, solo seres de las sombras caminando por un mundo que no entiendes y por más años que estemos pisando esta tierra viviendo bajo este mismo cielo, jamás seremos seres amistosos el uno del otro, solo camina y evita que mi ser, que este Dhampiro termine con tu esclava e inexistente alma.

-Quizás no tenga alma, pero ¿acaso tú la tienes?

Retrocedí, retrocedí por mi vida, por maldita vida caminaba bajo las sombras de la muerte, sin piedad del ser, sin nada, solo me aleje, me aleje lo que más pude de tan cruel criatura, lo cual calmaba mi alma al darme cuentas que su ser estaba tan maldito o peor que la mía irespire! Respire profundo al fresco del tan llegado anochecer de oscuridad de nubes extrañas de olor a putrefacción vieja de pasos oscuro y vigilancia extrema de unos ojos oscuros de una sombra escondida por los rincones...

-Jamás oses asesinarme de nuevo- dijo una voz oscura de entre la maleza, dentro de mi mente <<Daniel: pensé>> la oscuridad y los escalofríos me tomaron de nuevo, la brisa parecía de muerte ide muerte

vieja! ilatente! A la más cruel de las creaturas, escape, corrí de nuevo a pasos largos a pasos muertos la sed voltio como tormenta de verano al correr las manecillas del reloj cuál fueran nada osando atraerme a la oscuridad maldita de la cual había salido del infierno de cuál creía haber escapado, el latir veloz de un corazón resonó por mi garganta como templo de muerte y vida a la vez, una sombra logre divisar a unos metros de mi vista, nada pensé simplemente salte a esa sombra desgarrando su garganta como si fuera la primera vez, un grito de terror sucumbió por mis oídos y un corazón latía más fuerte que el pequeño ser que había desangrado hasta no quedar nada, hasta quedar desgarrado completamente entre mis manos con la sangre corriendo por el suelo como gotas de vida, como gotas de muerte, mis ojos viraron a tal grito a tal terror de una joven madre viendo como le asesinaba a su hijo a su primogénito, mis ojos como llamas resoplaba en el temor del mismo infierno... Mis colmillos resaltan al cruel crujido de un animal salvaje, su sangre parecía bombear como lo más exquisito de la vida misma ila tome!... la tome como a su primogénito y desgarre sus carnes hasta sus huesos, hasta no quedar nada, hasta no ser nada solo pedazos desollados de nada de carne viva, de carne muerta al ímpetu de mi más grande paz, el asesinato, voltee, un pequeño poblado fue mi menú más sofisticado, desollando cuál persona se encontrara a mi paso, matando, cortando cada ser que allí habitaba un perfecto paisaje sangriento de no haberme alimentado en días, los cuerpos se acumulaban y acumulaban como la peste a mi alrededor solo había sangre muerte y cuerpo descompuestos por tal avasallamiento de un pequeño lugar, cubierta de pies a cabeza de su estirpe de la estirpe de quizás 300 o más solamente muerte a mi paso, paisaje oscuro eternidad letal, camine de entre mi gran obra, camine a pasos leves, Aún el hambre me hacía sentir más de lo que esperaba más de lo que nunca espere al parecer mis días sin matar me volvían aún más letal, aún más criminal, más bestia, más inhumana, la madrugada comenzó a llegar y con ella el sol me mostraba con claridad el terror de mí alimentó, el terror de mi letalidad, de rodillas caí al polvo, ide rodillas! Con mi cuerpo cubierto de sangre de muerte mirando mis manos con sus uñas ponzoñosas repletas de sangre seca, observe mi cuerpo mi letal cuerpo cubierto por la letalidad de asesinar, por la letalidad de mi ser ique llore! Llore mirando mi creación, escuchando unas palmadas en las sombras, carcajada maldita, carcajada letal.

-Sabía que sola no podrías ilo sabía! La verdad que eres una artista, una pintora de obras de arte, ni yo en mis más oscuros días asesine a tantos en una noche, te venero-dijo burlándose de mi pobre alma de mi tan cruel bestialidad-Eres única imi creación!-sonreía y bailaba de entre los cuerpos putrefactos, tomando a uno y a otros, o por lo menos lo que quedaba de ello danzando con los cadáveres como si nada valieran, sin el menor respeto por la humanidad, entonando una pieza maldita, una pieza letal.

Me resigne a mi cruel verdad, me resigne sin nada poder hacer-Eres patética- reía- es hora de acabar. Amontono cada uno de los cadáveres, antes que el sol terminará por desgarrarnos la piel y el fuego fue testigo de tal fin, reduciéndose solo a cenizas, ni más solo a cenizas, me tomo por mis hombros, me tomo como si yo fuera un niño y lo era, en ese momento lo era, sin conciencia sin nada, solo un ser, solo eso, un ser, sin vida, sin muerte, sin final.

La muerte me denoto a lo cruel de mi letalidad, jamás hubiera creído lo que me hizo la muerte ¡jamás! Solo creí que era mi salvación, cuanto más mataba más paz encontraba más allá que mi maldita humanidad aún seguía escondida en algún rincón de mi ser, me quedé perpleja, jamás pensé que la muerte fuera tan hermosa ¡tan letal! Entre el humo de los cadáveres lo vi, volví a ver a mi tan mortífero creador, a mi tan letal padre y amante "Daniel no había muerto" ¡estaba ahí! ¡ahí! ¡A mi lado amontonando y quemando los cadáveres por mí, riendo feliz por mi tan imponente obra disfrutando de mi tan cruel vergüenza de creer que había muerto! Al verle no sabía qué hacer más aún mi sacrilegio parecía lo más hermoso y eterno, el olor a carne calcinada no me asqueaba, simplemente lo veía como lo más simple de haber muerto, más aún Daniel me producía temor y excitación por ese salvaje que creía haber asesinado.

-¿Me extrañaste querida?-replicó en un tono cruel y malicioso

El temor tomó mi cuerpo, sabía que su letalidad podría acabar con mi persona en un suspiro.

-¿No responderás a tu amante maldita perra traidora?-mientras tomaba por mi cuello sintiendo su aliento en mi rostro como manantial maldito -debería matarte ahora por desagradecida, te di la vida eterna y así me pagas queriendo matarme ¿creíste que sería tan fácil como arrancarme la cabeza?-rió a carcajadas-antes de irte maldita zorra asegúrate de que realmente hayas asesinado a la presa o en este caso, a mí, te recalco o recuerdo que no arrancaste del todo mi cabeza y si quieres volver a intentarlo más te vale que lo hagas de verdad o te mostraré lo cruel que puede ser con los vampiros desagradecidos como vos-arrojo mi cuerpo al suelo con la ferocidad de una bestia, con su cuerpo sobre el mío, clavo sus uñas ponzoñosas en mi carne hasta el hueso arrancando a pedazos como si fuera nada-Te arrancaría el corazón en este momento y daría a los perros, pero soy piadoso-mientras hundía sus dedos en mis entrañas-la próxima más vale que me mates, porque no te perdonaré-arrojando mi cuerpo contra un árbol, me levanté como pude con mis vísceras casi de fuera tomándolas con las manos para evitar que cayeran desparramadas en el suelo de aquel despoblado, gritando con terror y dolor por ver mis manos ensangrentadas con mi propia sangre tratando de evitar otra vez la muerte-Eres patética-rió a carcajadas, tomó mis vísceras acomodó en su lugar como si nada valieran, ya te vas a reponer, te vuelvo a repetir si lo intentas otra vez esta vez no te tendré piedad estate segura de eso-

mientras besaba mi labio, cortando otra vez su muñeca para darme de beber su sangre maldita para así reponerse de una vez mi cuerpo maltrecho ahora sanando como si nada pasara, Sentí morir, sentí la maldad del mismo demonio sobre mi vida, solo lo sentí, solo voltee, camine a penas con la cabeza en el desastre del haber creado mi propio infierno, ese que creí lo tenía en vida ivaya ironía de la vida lo creí en vida!

Al pasar las horas mi mundo se vio vestido de eso que no recordaba de mi adolescencia, el sonido se volvió algo extraño algo que no evocaba de la vida misma, eso que llaman vida, levante la vista ivaya vista! ivaya belleza! Mi caminata penando por la vida o muerte dilo como quieras, me llevó a la ciudad al bullicio de las coloridas calles nocturnas, no la oscuridad de caminos muertos, no el silencio de barrios quietos, no a eso que había conocido con mi cruel amante, ahora la luz se volvió fuerte y bella, no las luces mortecinas que había visto día tras día, solo parecía a la claridad denotar en todo su esplendor, no la luz que parece muerte para los inmortales, el sonido de lo bullicioso de la urbe me penetro de la carne al hueso de pronto descubrí ieso! ¡Eso que me había perdido en mis años de vampira! En estos años al lado de una bestia como lo era Daniel un fracaso de la muerte misma ¡Sonreí! Sonreí quizás a esa vida que creía había perdido.



Al caminar por la ciudad vestida de luces de lo extraño de la vida misma de encontrarme con aquello que creía olvidado por vivir en las penumbras, en las sombras de la oscuridad creyéndome menos que escoria, pensando

que mi destino era el morir en las tinieblas por el fatal error de haber aborrecido la vida aún más que a la muerte que había recibido a brazos abiertos por una vida que odio, hoy dándome cuentas del dolor de haber muerto de haber padecido en vida por una razón sin razón, por una enfermedad y una dependencia a un ser una persona que yo creí era el aire que respiraba, extraños acontecimientos los ocurridos ahora dándome cuentas de la vida de esa que vive a través de la muerte sintiéndome extraña fuera de mí, fuera de mi lugar de mi entorno tratando de no morir sin morir a un presente raro quizás más raro que la muerte pensando en fracaso de lo que le hice a mi vida a mi mundo tratando de ser lo que no soy mirando sobre mi hombre cuál persona asustada ivaya ironía! Persona asustada, <<soy el animal o la bestia más letal del planeta y temo a la vida ¿será porque he muerto? ¿Será que hoy me siento más viva que cuando lo estaba? No lo sé>>el camino me lleva por laderas que no conozco la desconfianza al ser humano, como si yo nunca hubiera estado viva, puedo destruir cualquier vida de un suspiro con lo letal de mi especie sin embargo les temo, sabiendo que nada son a mi lado inada! Solo una presa una sabrosa presa que mantiene mi vida en vida a mi muerte aún más lejos más adentro más letal.

Camino como quien nunca ha visto el sol y al parecer cada día que pasa mi vida se vuelve aún más oscura más temerosa acurrucada en un rincón pensando en lo letal del humano en sí en su psiquis que te puede destruir como una simple varilla en las manos de un niño ¿Qué me podrá hacer a mí? La muerte se regocija en los porvenires de cada día en esos que no existen, en cada hora que para mí son nada, simplemente horas que pasan como todas como una figura repetida de lo mismo de siempre sin cambios, inútil el caminar cuando el camino no te lleva a ningún lado, <<a la vez lo pienso soy inmortal, podría recorrer el mundo si así lo quisiera, si me animara, si solo pudiera>> en vez de eso me lamento por mí misma cobardía de no querer salir de aquí, de este lugar de este círculo vicioso en el cual se convirtió la vida, la muerte de la eternidad capaz de destruir el presente de cada día.

Los caminos andados no me conducen a ninguna parte <<debo cambiar>> me digo una mil veces y una mil veces aquí me quedo esperando la nada, esperando lo que nunca va a llegar por el simple hecho que aquí me quedo como estancada como privada de mi libertad la cual debería de ser sorprendente y sin embargo solo estoy, solo existo a un pasado a un presente y a un futuro descolocado, descuartizado, si fuera humano la vida me pasaría como rayo y al llegar la vejez me lamentaría por no haber hecho nada solo esperar lo que nunca va a llegar solo debemos continuar, como corresponde a un pasado que te conduje a un presente y aun futuro brillante pleno como debería de ser para cualquier persona que ha vivido y morirá en lo cálido de una vieja cama, solo o rodeado de sus seres queridos sonriendo por lo hermoso de haber

vivido.

Cada día que paso la solución trata de ser rotunda trata de ser única y decisiva sin piedad sin nada solo única caminando a ese prado de haber vivido, me repito y repito <<nunca tuviste vida ni aún muerta, ni aún viva >>todo sigue todo se repite me siento vacía, sola desprotegida minúscula como la simple nada y aún no puedo ver ese don de la muerte en mí el vampiro al parecer no existe, solo está la humana insignificante incapaz de cambiar de vida sonriendo a un vacío, a la nada de eso que me hizo la vida que me hice a la muerte al casarme con ella, drama, cobardía, soledad, dolor, ímpetus de muerte ímpetus de vida sin vivir en el mundo sin vivir en la muerte solo existiendo sin cumplir ninguna función más que matar y asesinar a personas inocentes arrepintiéndome por los daños ocasionados a inocentes machacando sus mentes sus vidas sin piedad quizás eso me duele quizás la humanidad sigue viva ahí escondida, quizás no la he perdido, tan solo quizás, río y vuelvo a mirarme en un espejo vuelvo a reír, la melancolía parece ser mi don últimamente, solo sufro, solo pienso en dolor y muerte ¡cuán patética soy! Terror, terror damos a los humanos nuestra raza, río a carcajadas, terror, imírame! ¡Mírate! Patética eres vampiresa ja ja ja vuelvo a reír de mí, más frágil no puedo ser la bestia más letal del mundo sufriendo como una simple humana culpa es lo que tienes, culpa me repito y vuelvo a padecer, a cada instante que la vida pasa por mi lado en que los minutos parecen eternos, lentos como si el tiempo se detuviera para reír a carcajadas de mi desgracia, volviendo cada día a lo más triste de la vida misma de la muerte perdida en un pasado que llamo vida ¿cuál patética puede ser y frágil la mente? Me pregunto recordando a cada adolescente que logre hacer padecer gracias a mi amor por la muerte por el asesinato de almas jóvenes jugando con ellos como si fueran nada, de la misma forma que hoy me siento, terror debo de sentir a volver a la vida a esa pérdida lograda y conseguida, volteo a mi espalda una ráfaga de muerte me recorre el alma <<si es que la tengo>> la presencia de Daniel, logra corromper lo poco que me queda de dignidad de vida, el solo hecho de estar me pudre lo poco que queda de esta bestia, ríe, ríe cada vez que me hundía en mis pensamientos, ríe, Como si solo fuera un chiste, solo eso un chiste fabricado por él y de hecho es lo que soy un chiste creado por él, solo por él una marioneta del demonio, de satán creyéndose mi dueño y en más ¿lo Hera? Me pregunté -claro siempre lo seré y espero no lo olvides yo te creé, yo te di el don oscuro, soy y seré tu dueño por la eternidad y jamás podrás estar sin mí, nunca por cada vez que lo intentes te condenaras 1000 años con mi presencia- reía y partía del lugar como si fuera un dios Y quizá lo Hera un maldito dios jugando con la vida condenada por la muerte misma salida de lo más profundo del infierno. Mi corazón parecía estallar de dolor como si su presencia de verdad fuera única e inigualable como si de pronto mi aire se cortara, lo odiaba, pero al beber su sangre nuevamente para recobrar mi fuerza mi mundo otra vez le perteneció.

Mi cuerpo estaba destrozado, al parecer la sangre humana lograba recuperarme, pero no tan rápido como la sangre de mi creador no lo pensé mi mundo giró en un sin fin de preguntas sin respuestas de la muerte sola, de esa que sentí al perecer, la vida es hermosa más la muerte es nada es el vacío de la oscuridad ies nada! El día que morí de pronto mi mundo se tiñó de lo triste de saber lo que siempre quisiese entender fue quizás el golpe más letal, quizás más que seguir viva, volví a reír, simplemente me di cuentas lo triste de ser humano de la fe ciega de un dios que no existe isuspire!.. no existe cielo, no existe infierno y por sobre todo no existe alma, esa fue mi respuesta el día que morí siendo humana, cuando la humanidad me fue abandonando simplemente no había nada allí, nada, solo oscuridad absoluta, muerte lenta como cuando duermes, no sientes nada no hay nada y nada te importa, no te acuerdas de nada ni de nadie, lo feo de la muerte quizás es el sufrimiento de quien no te verá más, pero tú al haber muerto no sabes nada, solo duermes, desapareces como si nada valieras y nada lo vales "del polvo venimos y en él nos convertimos" rara y extraña la humanidad ya nada queda ya nada vale solo muerte eterna a un futuro inesperado a una vida eterna a una vida maldita nada queda nada vale, muerte sola eternidad maldita eternidad letal.

Mi cuerpo padece aún los dolores de mi excursión por el mundo creyendo haber matado a Daniel ivaya ironía! Ahora Daniel cuidando de mi cuerpo maltrecho herido bebiendo de su sangre por el simple hecho de no querer desaparecer para siempre más aún odiando mi vida eterna ipatético! Pero tan real como letal, mis heridas se están curando mi cuerpo lo padece mi mente no lo comprende y el mundo sigue ahí sin siquiera saber que existimos, tan simples, tan débiles y nosotros tan fuertes y escondidos cuál fuéramos monstruos aunque lo seamos, a veces me gusta creer que simplemente somos una raza más de la humanidad, distintas, pero de este mundo aunque los asesinamos como nada, es ley de vida creo, el más fuerte sobrevive o la cadena alimenticia, cada depredador tiene su presa más lo único que nos puede matar es el humano o los rayos del sol en caso de permanecer demasiado tiempo bajo de ellos simplemente la muerte nos encontraría con la piel mullida, quemada, ampollada y calcinada, sería un espectáculo digno de ver olor a carne quemada ¿sabroso no lo creen? - no creo que a la humanidad le afecte, en la época de la inquisición ¿cuántas personas quemaron?

Capítulo 6

Capítulo IV

Conociendo a Daniel

- "Ha llegado a nuestros oídos que gran número de personas de ambos sexos no evitan el fornicar con los demonios, íncubos y súcubos; y que mediante sus brujerías, hechizos y conjuros, sofocan, extinguen y hacen perecer la fecundidad de las mujeres, la propagación de los animales, la mies de la tierra"

- Replicó una voz a mi lado - ¡hermosa época! Donde la muerte era justificada por la iglesia- replicó Daniel - El asesinar era legal- reía como si hubiera sido lo mejor del mundo, lo observa sin entender ¿cuántos años tenía? ¿Desde cuándo era vampiro? ¿De qué época era? - ¿Para qué quieres saber? Simplemente lo leí conozco la historia y la muerte no solo fueron por fuego hay mucho más detrás de todo, humanos torturados hasta la muerte, muerte por agua y tanto que no sabes, la iglesia han sido los mayores depredadores de nuestra historia y consideran que nosotros somos el mismo demonio, ¡cuán patéticos! Han asesinado a más personas que la peste y nosotros juntos luego hablan de dios ¿con qué derecho? Si han atentado contra la humanidad en su nombre como si fuera nada- replicó saliendo del lugar

De pronto sentí un Daniel distinto piadoso quizás un tanto enojado o triste por tantas muertes innecesarias, lo observé un tanto extrañada por su comentario como si en el fondo alguna vez hubiera sentido piedad por la raza humana, no lo se era extraño de pensar, ya que su desprecio por la humanidad parecía parte de su personalidad, algo extraño para mí el verle hablando de ese modo, me quedé pensando en tanto que mi mente simplemente se fue, voló a otra dimensión a un mundo que no conocía, El dolor de pronto se apoderó de mí, pero no un dolor de cuerpo, fue dolor de alma, pero no era mío, era un dolor profundo casi perdido en la eternidad de la muerte sola caminando a pasos leves por un mundo que no entendía, un dolor antiguo, casi perdido en los porvenires de la vida, una sombra de muerte y podredumbre sucumbió ante mí, me sentí perdida, temerosa por un odio casi irracional de un pasado muy antiguo, el terror me invadió, la muerte pareció cubrirse otra vez de una mirada que me penetra de la carne al hueso y un terror indescriptible se posó ante mí.

Mi mirar se posó en Daniel, el dolor de su alma si es que la tenía estremeció junto a mi corazón muerto a un camino de vidas pasadas en donde el poder del amor y la muerte se juntaban en un entremés de

sentimientos sin parar, sin piedad de su alma de esa que había perdido ya hacía mucho tiempo, muchos siglos quizás, el dolor sucumbió en las tumbas de su vida pasada esa que él amaba ¿cómo podía ser? Jamás había podido ingresar en su mente ¿qué estaba sucediendo? Mi mundo giró a una situación nueva para mí, jamás había tenido esta conexión con él, nunca, de la nada me tomó por el cuello -¡Sal de mi mente!!!!-Me dijo con temor. No tuve reacción alguna me había invadido por completo mi cabeza con imágenes cruentas de sangre y muerte y un dolor tan inmenso que ni el más maldito se lo merecía, simplemente me soltó y corrió, corrió lo más lejos de mí con el peor de los temores.

Mi mundo giró de pronto a ese lugar desconocido en donde el depredador más letal del planeta se volvió la presa, fue extraño jamás había visto en Daniel miedo, ni una gota DE TEMOR solo ese ser egocéntrico con sed de sangre de muerte incapaz de sentir piedad por la humanidad como si nunca lo hubiera sido como si solo hubiera nacido como vampiro como si jamás lo hubieran creado me sentí rara por primera vez temí por él, por su estado psicológico por su vida y por primera vez sentí piedad hacia su alma.

Al pasar las horas no regresaba la duda me invade ¿Qué había pasado? De pronto y de la nada Daniel al parecer me importaba...

<< Por lo menos es la primera vez que me preocupa su vida y sus muertes>> temí por él, el tema ¿cómo encontrarlo? ¿Dónde estaría? Simplemente cerré mis ojos, centre mi mente en sus enormes ojos fijos en su alma en todo ese dolor que había sentido hace ya muchas horas, mi mente se hundió en un sin fin de imágenes que parecieron enloquecer mi mente ¡¡¡no pude!!! No pude con todo el dolor que sentí, mis lágrimas se desparramaron como mar eterno, el frío la muerte el rencor se hundieron en mí como si me arrancaran la carne del hueso, como si me despellejaron en vida ¡en vida! ¿Qué estaba pasando? <<No lo sé>> volví en sí, camine unos pasos hacia atrás como perdida me dolía el alma ¡el alma! ¿Cómo podía ser? No tengo alma, no tengo nada y de la nada mi cuerpo comenzó a sangrar de golpe como si una estaca atravesara mi corazón, mi yugular pareció romperse en mil pedazos mi cuerpo apareció descuartizado ¡caí al suelo! La sangre teñía el piso como templo de muerte silenciando todo al punto que me sentí morir violentamente, caer en un precipicio del que no podía escapar, la oscuridad me tomó, la muerte me abrazó y Daniel cayó desbastado al suelo, todo parecía nublado, mis ojos parecían ser tomados con pinzas ¡grite! ¡Grite tan fuerte! Que mis ojos se abrieron ¿Qué fue todo eso? Desperté como de un sueño de terror ¿Qué demonios? Toqué mi cuerpo, se encontraba sano, no existía sangre, no existía muerte, solo estaba, solo existía y lloré, lloré como nunca ¡todo eso!.. Todo eso fue la culpa de que Daniel se convirtiera en lo que es hoy, mi mente se había adentrado en su recuerdo ¿cómo paso? Había aprendido sin querer a usar uno de mis dones el adentrarme en la mente de otros vampiros ¿cómo había sucedido? Simplemente paso

y entendí, lo habían torturado ¿cómo? ¿Cuándo? ¿Quiénes? ¿Por qué? No lo sabía, solo había visto un mínimo de su pasado, un mínimo

- No verás más al menos que yo te deje- replicó Daniel- esta vez lo dijo en tono suave casi cansado. Nada dije, simplemente calle y el silencio se adueñó del lugar.

¡Qué pena tan grande! ¡Qué dolor tan imponente! No sabía cómo actuar ante tanto dolor, no lo sabía ¿cómo mirarlo? ¿Cómo? Me era imposible no preguntarme mil cosas a la vez ¿ahora que? Por primera vez no sentía rabia, no sentía dolor, solo curiosidad mezclada con admiración a un superviviente como a un soldado que ha enfrentado penas, muerte, sin entender la realidad de sus sucesos a medida que los años pasaban en el trote de la vida a porvenires de miles de lunas vividas ¿cuántas de ellas queriendo morir? ¡Morir de verdad! Para no sentir más dolor más muerte ¿cuántas veces habrá gritado con desesperación la palabra basta? ¿Cuántas veces había pedido clemencia? Sin encontrar un alma piadosa ¿y nos dicen monstruos a nosotros? Lo que yo vi fueron seres humanos, ¡sí! Seres humanos torturando, despedazando a otro ser viviente ¿y nosotros somos los monstruos, los demonios? Mi mente por primera vez sintió desprecio por la raza humana, por creerse con el derecho de decidir sobre otra vida, luego me vi yo, haciendo lo mismo decidiendo quién muere y quien vive, asesinando igual que la humanidad aunque a su vez sentí alivio yo ya no torturaba ,ellos si aun en la actualidad en este siglo si eres diferente está mal y las torturas siguen estando en más o menos grado de nuevo me vi jugando con sus mentes y llore illore!.. Sentí vida, pude sentir aun mi humanidad, mi alma torturada más allá que estaba o no, no lo sabía, lo sentí en mi cuerpo un dolor y una angustia tan grande que la muerte quise sentir. Camine, camine bailando al brillar de un nuevo día a pies descalzos, di un par de pasos con mi mente puesta en la muerte, el sol pareció aflorar despacio con el resplandor de un nuevo día, seguí caminando no voltee, solo camine, no sentí nada, nada solo el brillar del sol parecía lo más hermoso de la vida en sí misma,



Mi cuerpo comenzó a colorearse de un rojo a carne viva, la sangre parecía al más precioso espectáculo de desollamiento de la carne al músculo en ardor de ser prendido fuego en vida, pareciendo mi cuerpo derretirse cuál vela a la intemperie, seguí a pasos lentos quizás, casi a gatas casi a nada y ¡caí! Caí con mi vestido blanco coloreado por el rojo escarlata de mi sangre que ante los rayos del alba era nada, solo estela al cruzar el firmamento ¡tan efímero! ¡Tan bella! ¡Tan única! Sentí bailar por primera vez con la muerte por primera vez, baile al abismo del todo y de la nada sonriendo a eso que llaman vida a esa que yo creía no existía. El dolor golpeó de pronto en mí, de nada la debilidad se sintió como el mismo infierno el terror sucumbió en mi mente en mis entrañas viendo la carne caer como si nada emanando a carne calcinada putrefacción vieja asco al ver mi cuerpo caer desbastadas las piernas contra el asfalto mis manos casi a huesos casi a nada se arrastraron en la más imponente miseria ¡dolor! ¡Dolor! Mi cuerpo se volvió la nada, el silencio de pronto coronó mi vida o mi muerte no lo sabía solo el mundo enmudeció todo se extinguió

quizás la muerte no era tan mala pensé <<la paz también estará reservada para los malvados y los criminales>> pensaba escuchando mi voz como si estuviera gritando<< ¿acaso el infierno no existe? Y solo es el edén, ya que dios es omnipotente y todo lo perdona>> -No conozco ni de cielos ni de infiernos, solo de vampiros maniáticos que solo quieren morir a costa de lo que fuera sin tener en cuentas que somos vampiros, somos seres inmortales ¿qué demonios te pasa? ¿En qué pensabas más allá de tu vil teoría del cielo y del infierno? ¡Va! Teoría no sé si llega a dar lástima-Dijo una voz delirante dentro de mi cabeza -¡Demonios Daniel! No lo sé, solo algo me llevo a caminar, no lo entiendo, solo algo me llevo, ¿qué quieres? ¡Maldito psicópata!-rio, rio a carcajadas, pero esta vez su risa invadió mi ser esta vez su risa no era demoníaca esta vez el sonido de su risa me cautivo abrí mis ojos y la luz entro como lo más hermoso, como cuando un ciego ve el sol por primera vez, sentado a mi lado estaba Daniel itan puro! ¡Tan vivo! Su piel rozagante como flor en primavera, que me sorprendí, su belleza me cautivó por completo ¡Qué hermoso!...su cabello rubio, sus ojos marrón profundo infinito, su calidez¿qué estaba pasando? Algo me resultaba extraño, algo no estaba en su lugar, observe a mi alrededor, nada conocía de aquel lugar.



-Siéntate, te encuentras débil aún no debes moverte -sonrío-

- ¿Qué demonios? ¿Desde cuándo eres tan gentil?-Dije confundida-
¡Perdón señorita! Soy la gentileza en persona-Hablo en tono dulce lleno de eso que no conocía de una persona pura, hermosa <<piense un instante>>-¿De qué hablas?-observe confundida. -Cuando te repongas hablaremos tranquilos y te mostraré mi bello lugar, mi lugar en el mundo, ahora recuéstate debes reponer fuerzas, ya te traeré alimento-dijo en tono paterno casi,casi con una pureza exquisita de otra epoca de otro mundo.

No sabía lo que sucedía ni donde estaba, mi mundo giro sin cesar a eso que no conocía a eso que parecía ser otra dimensión no lo sabía y no lo entendía, el mundo pareció raro, senté en el vértice de la cama observando todo el espacio la luz ingresaba por una hermosa ventana con hermosos decorados lo cual sonreí parecía muy bella , levante lentamente acerque a la ventana igrande fue mi sorpresa! Al caminar por aquel piso de madera chirriante que le hacía eco a mis pasos itan hermoso lugar! Pensé un momento parecía un sueño isi un sueño! Que sabes que estás soñando, pero igual sigues en tal estado en un santiamén me di cuentas que yo estaba observando isi observando! Como si mirara por una ventana o una película a través del cristal como si no fuera mi cuerpo el que se movía, pero si eran mis ojos los que observaba aquel lugar como si estuviera siendo testigo, pero no me encontrara en el lugar como si mi alma hubiera VOLADO A UNA Dimensión DESCONOCIDA no lo sé, Senté un momento y sentí que el envase era de una bella mujer joven de unos veinte años, mire su mano parecía tierra labrada un vestido que le cubría hasta los pies sencillo nada extravagante un delantal tomado de la cintura y un escote que denotaba los hermosos atributos de una mujer joven y rozagante, me sorprendí toque el cabello de hermosos rizos que llegaban hasta la cintura de labios finos y delicados como los más hermosos de otro siglo todo resultó extraño para mi vida, solo espere un segundo tomé aire y dirigí a la puerta de madera oscura,decorando sus paredes piedras adornando su espacio en un santiamén un olor sacudió mi delirante pensar,Observe unas escaleras de madera oscura que me llevaban a su parecer a la planta baja de aquella casona de piedra al bajar note que se encontraba una mesa de madera muy antigua tosca un poco más allá una caballeriza de donde emanaba ital olor! Me denoto que estaba en otra edad, No sabía lo que estaba sucediendo <<tal vez estoy soñando>> me dije a mi misma, solo pese <<¿De qué otra manera podría mi alma aparecer en otra época?>> Era ilógico, solo pensé que tal vez me encontraba muerta o no sabía qué teoría tomar al respecto, se me complicó un poco a su vez pensé debe de ser un sueño.

Caminaré para saber qué es lo que está sucediendo, solo lo hice, comencé a caminar por aquella aldea antigua quizás de la edad media o no, solo comencé a caminar y el olor a orines lleno mis pulmones imaldición qué demonios! Junto a un olor familiar imuy familiar! Que me trajo al bullicio de la gente, los gritos se escuchaban cada vez más cerca aunque no lograba entender lo que decía, mientras más me acercaba más claro se escuchaba al grito de la muchedumbre -ibruja, bruja! ¡Maten a esa bruja!

Mi mundo golpeó de pronto junto al olor nauseabundo de carne cocinándose en el fuego a gritos desesperados de una mujer cayendo su carne a pedazos al carbonizar su ser en las llamas como si nada valiera quedé atónita al ver tal situación, al denotar que nadie absolutamente nadie trataba de ayudar a la mujer abrazada por el fuego disfrutando tal espectáculo como si solo fuera un poco de basura consumida por las llamas me fue imposible creer lo que estaba viendo si es que lo veía o solo

estaba soñando quizás uno de esos sueños malditos no lo sabía, solo trataba de no creer tal situación, a punto de salir disparada a ayudar a tal dama que sus gritos aterradores llenaban mis oídos como si me encontrara a su lado, de la nada mi boca fue tapada, me tomaron por la espalda y llevaron lejos de tal situación.



-¡Chíí! -Me dijo Daniel-¡silencio! Que si ven tu descontento con tal situación, solo te considerarán una de ellas ven tengo que hablar con usted

-¿Qué está pasando? No sé en qué siglo estoy ni año ni lugar -

-Tranquila quizás se golpeó su cabeza, simplemente es amnesia temporal, de seguro en unos días vuelve.

-¿Amnesia? ¿Me estás jodiendo?-Me observó sin entender mi vocablo- ¡Disculpe usted! No he entendido su vocablo tan incomprensible para mi persona, podría usted explicar con más claridad sus dichos.

-¿Mis dichos?- Comencé a reír a carcajadas, es lo más estúpido que he escuchado en esta aventura que seguro es un sueño ¿es lo que es? <<un sinsentido de mi cabeza golpeada o desmallado o solo estoy delirando >>

Daniel me observo totalmente confundido...

¡De pronto todo pareció nublarse las voces se colaban entre el bullicio y el silencio de un mundo conocido para mí y otro no tanto, mis ojos parecieron abrirse de un sueño perturbador a un mundo nuevo a uno que no conocía del todo quizás no lo sé al focalizar mi mirada mi mundo giró de nuevo al lado de Daniel lo cual pareció un déjà vu interdimensional - ¿Qué demonios?!!!!

-Bueno, bueno por fin despertamos, considéralo un segundo regalo de vida ja, ja, ja ya que te dedicas a querer morir una y otra vez y yo solo a devolvarte a este mundo que detestas y yo amo eso ,adoro tu locura ja eres especial y jamás te dejaría ir tan fácil ¿De verdad creíste que solo te dejara morir? ¿Qué tan inocente eres? Por favor ¿hasta cuando vas a querer morir? Sabes no lo entiendo, no comprendo tu amor por la muerte.

-No es amor por la muerte solo detesto estar a tu lado no puedes ser más cruel con el mundo eres un monstruo un animal salvaje que destruye todo a su paso.

-¿Un monstruo? Preguntó con ira ¿en serio me crees un monstruo? ¿Quieres que te demuestre que es un monstruo de verdad?-coloco sus manos en mi rostro presionando con una fuerza casi letal ¿quieres ver lo que es un monstruo? Pues siente lo que es un monstruo, una bestia y un animal letal.

Capítulo 7

Capítulo V

Segunda mitad del siglo XVI

La noche era oscura, las sombras jugaban a la muerte y la luna caminaba como la más magnífica de las cosas junto al viento y las luces mortecinas avivaba el juego de las sombras en las penumbras a un grito aterrador rompiendo el silencio, seguido el sonido del llanto de un niño denoto el nacimiento de Aloys Alexandrus torralba sunchales, un hermoso niño hijo de don Aleksandrus torralba y doña Elisa Sunchales seno de una familia religiosa acaudalada Médicos y estudiosos de las artes y las ciencias cabecera de obispo, siendo doña Elisa una mujer poderosa para la época con mucha sabiduría estudiosa de las artes y las ciencias la cual la hacía muy peligrosa para esa era, viviendo una vida escondida del ministerio más aún sabiendo que su esposo era médico, cabecera del obispo.

¡Mujer poderosa si las hay! Era ella, con un gran conocimiento heredado de su abuela traspasado a su madre y dado a ella como herencia, el silencio lo hacía aún más oculto y escondido, confiaba en las ciencias como en las artes creyendo que ambas eran parte de la vida misma, de la vida y la muerte que la apasionaba, dotada en la cura con yerbas que trabajadas creía podían curar a los enfermos combinados con la ciencia, hermosa como pocas, su belleza la llevó a sobrevivir gran parte de la inquisición al igual que su esposo médico de renombre en la España medieval, amaba la física y las estrellas lo cual la convertía en una astrónoma excepcional, muchas cualidades peligrosas y mal vistas en esa época por ende para el mundo era solo ama de casa y madre excepcional seguidora de las leyes de la iglesia sin faltar un día a misa con su hermoso hijo, vistiendo y comportándose ante el mundo como un ejemplo para la corte y cada uno de los individuos, jamás hablaba si no se lo pedían acompañaba a su esposo y criaba a su hermoso niño a la vista del mundo un ejemplo, en su casa un gran ejemplo para su hijo y su marido que por más que no estuviera en acuerdo en todo con su hermosa mujer la apoyaba, ya que su curiosidad era cómplice de su amada Elisa amando y admirando su sabiduría y conocimiento aceptando a una mujer libre e inteligente, pero oculta para el mundo quizás por tal motivo se comportaba como un gran seguidor de las leyes divinas escondiendo sus sombras aún sabiendo que no puede haber luz sin oscuridad él solo vivía cada día como lo dictaminó la iglesia y su rey, en cambio, ella lo sabía perfectamente y solo aparentaba para mantener su familia y a ella segura lejos de las miradas curiosas y los inquisidores.

El mundo transcurría como todos su marido trabajando para la corte su hijo creciendo en libertad en una hermosa casa con enormes jardines y frutales que lo hacían a la belleza misma del paraíso sobre la tierra dulce, tierno, cabello Rubio casi brillante como la luna ojos marrones profundos piadoso, educado apasionado por la naturaleza y los libros amaba los libros cada uno que había leído, cada uno le enseñaba a volar, a soñar y por sobre todo saciaban su cerebro impertinente con una curiosidad digna de admirar con una inteligencia mayor al promedio y una admiración por la muerte digna de suscitar su curiosidad, quería saber que había más allá, más allá de la vida, amante de la muerte como poco, a medida que crecía su admiración y curiosidad por la muerte se hacía más y más evidentes, tratando de morir simplemente para volver a la vida, físico por naturaleza, médico por decisión.

A los quince años salió de España y en Roma estudió Medicina. Luego viajó por Italia, Francia, Turquía, España, Hungría, Rumanía visitando las mejores universidades y los hombres más sabios de la época, de tal forma que adquirió una gran erudición. Sin embargo, poco a poco fue cambiando de carácter, tórnese melancólico y taciturno y sus creencias religiosas fueron modificadas por su afición a la quiromancia y a las artes adivinatorias. Fue médico humanista que escribía con gran elegancia, tanto en prosa como en verso. A los veintiséis años conocía latín, griego, retórica, poética, lógica, la filosofía de Aristóteles y comenzó a estudiar Teología.

Todo un ser más que inteligente, con gran cultura gracias a su madre y su padre, su conocimiento era cada vez mayor, ya que sus padres coincidían que el conocimiento no tan solo es poder sino que es libre y no se le debe negar a nadie una manera totalmente opuesta a la época, porque el conocimiento podía llevarte a la muerte, puesto que solo se permitía lo que la iglesia y el Rey mandaba.

La vida trascurría con la lentitud y voraz de la época nada tenía sentido para mí, el caminar por ese periodo me era muy extraño vivía sus días como si estuviera ahí, pero no estaba todo transcurría como en una película y yo fuera un espectador más, como si estuviera en otra dimensión viendo como transcurría todo y cada detalle, de pronto me observé en una plaza rodeada de personas examinando a un hombre que vestía de negro de aspecto muy frío con un pergamino en mano, quizás una especie de vocero no lo sé, únicamente note que las persona simplemente lo escuchaban con mucha atención como si eso dependiera su vida.

-“En cada parroquia de la ciudad y fuera de ella, los obispos designaron a un sacerdote y a dos o tres laicos, o más, si es necesario, de reputación Intacta, que se comprometan por Juramento a buscar asidua y fielmente a los herejes que vivan en la parroquia. Visitarán minuciosamente las casas sospechosas, las habitaciones y cuevas y lugares más disimulados, que

deberán ser destruidos si descubren herejes o personas que prestan apoyo o favor, asilo o protección a los herejes, tomarán medidas para impedir que huyan y los denunciarán lo antes posible al obispo y al señor del lugar o a su lugarteniente. Los señores temporales harán buscar con cuidado a los herejes en las aldeas, las casas y los bosques donde se reúnen y harán destruir sus cobijos”.

No sabía qué sucedió, solo el mundo me volvió a un sin fin de preguntas, de no entender nada de lo que transcurría en ese momento, solo quería volver a mi siglo a mi mundo, ¡pero no!

Al parecer la tortura recién comenzaba, me pare un momento analizando tal situación, el dolor junto a escalofríos me penetro de la carne al hueso, mi mundo entendió de golpe y de la nada "estaba en la época de la inquisición".

¡La maldita inquisición! En la cual la quema y tortura de mujeres llamadas brujas herejes o simplemente esposas del diablo fueron muertas y torturadas por el simple hecho de saber más, por querer aprender más, o por el simple hecho de no creer ciegamente lo que la iglesia demanda, por ejemplo astrónomas, matemáticas, mujeres cultas, mujeres de lectura, todas ellas muertas y asesinadas.

En palabras más rebuscadas, *"Antiguo tribunal eclesiástico establecido para descubrir y castigar las faltas contra la fe o las doctrinas de la Iglesia." en el siglo XVI, muchas personas murieron en la hoguera porque la Inquisición los condenaba por herejes"*

Me queda estatizada, ¡un momento siglo XVI! O no lo sé, simplemente no quería ni preguntar, solo quería salir volando de aquel lugar.

De pronto recordé siglos y siglos de luchas, de muertes innecesarias, no únicamente la "quema de brujas" las cruzadas, ¿cuántas muertes en nombre de dios? Aun en este siglo, en mi siglo.

La tortura fue lo más cruel de la vida en sí misma, observe un instante, los gritos comenzaron a aturdir mis sentidos, emanando en carne propia la tortura ocasionada por la iglesia a una bella mujer, ¡grite! ¡grite! Con todas mis fuerzas y nada únicamente le tomaron, colocaron en una jaula en nombre de Dios ¡¡¡hereje!!! Gritaban ¡bruja! ¡¡concubina del diablo!!!... shhh!!!! Silencio... todo se calmó y oscureció.

Desperté de nuevo otra vez en mi siglo -¿qué sucede? ¿Estaba soñando?

-De hecho, no-respondió Daniel a mi cuestionamiento -Estaba dentro de mi mente porque así lo decidí más, aun teniendo en cuentas que mi sangre corre mucho más por tu sistema, hemos vuelto a formar un lazo de sangre, ahora yo te permitiré conocer mi vida verás el monstruo que

es tu padre y amante. Volvió a tomar mi rostro con la ferocidad que le caracterizaba, observando directamente a mis ojos con pupilas como fuego, me perdí en sus ojos rojo escarlata feroz como mil avernos, adentrándome más y más a un oscuro e infinito infierno.

Mis ojos se abrieron como si de un sueño se tratara Desperté en casa de Daniel, como aquella vez la luz lo invadía todo como lo más hermoso de la vida camine por aquellas maderas chirriantes hacia la escalera de hermosa madera tallada encaminada a la planta baja allí estaba él, ¡tan hermoso! ¡Rozagante! ¡Vaya rozagante! ¡Tan hermoso! ¡Tan lleno de vida! No parecía la misma persona que había conocido, se contemplaba único, me observó -Acércate tengo algo que mostrarle a su merced, camine como si de mi amo se tratara y acerque a él.

Con una paz jamás sentida en mi vida o en mi muerte totalmente segura, como no lo había esperado nunca, más allá que se notaba que esa bella mujer era más de lo que yo creía ,parecia que era ella mas no lo era , solo observaba como cuando observas una película en el cine, solo estas, eres parte, pero no existes en la historia, solo presenciaba cada cosa, Cada detalle como espectador de la vida de otra persona. << Me es difícil explicar tal situación, sepan disculpar si me enredo un poco o simplemente lo repito una y otra vez.>> Lo observe un tanto curiosa en sus manos, tenía un hermoso libro con tapas de cuero y gruesas hojas escritas en un idioma que no entendía, ella sentó en su falda -Este libro es de mi madre estudia el conjunto de conocimientos acerca de Dios, sus atributos, y más, tengo demasiadas preguntas debería hablar con mi madre, prepárese iremos a por ella.

Ella se movía con tal vigor ,que era sorprendente verle, dio un beso en sus labios, caminando a la habitación, dándome a conocer que quizás era su esposa. Daniel hacía años había vuelto de sus viajes por el mundo, estudiando y conociendo, sintiendo ganas de volver con sus padres, y es lo que había hecho como sería asentar cabeza o plantar raíces para formar parte de la corte, tal cual como su padre, que llevaba mucho tiempo en ello dándole lugar a su hijo como herencia al mandato de su rey y obispo.

El camino se volvió largo y taciturno, el silencio se adueñó del espacio, se veía a Daniel muy pensativo, casi preocupado, diría yo -¿Estás bien? Pregunto la bella dama ¿Qué le preocupa a su merced?. Él la tomo de la mano-mi madre se está volviendo descuida con sus libros, temo por ella, es una mujer savia, no para este siglo, la amo, pero sus descuidos me están causando problemas, las personas comienza a sospechar, hace un par de días la encontraron cortando yerbas silvestres, simplemente les contestó que estaba perdida, que sus años le estaban jugando una mala pasada, yo sé que no es de ese modo, solo que no sé que está

sucediendo.

El momento transcurrió de forma efímera, casi letal, al punto que me asusté un poco más allá que no estaba en su cuerpo, sentía algo o no, no tenía mucha idea, me encontraba en su mente, no en su cuerpo y tampoco en su cuerpo únicamente no lo se era un espectador nada más, solamente eso, un espectador como un espectro que caminaba a su lado observándolo todo en ese momento me pregunte << ¿si las almas veían a los suyos de ese modo?, de pronto pensé ¿habrá algo más después de la muerte? ¿Por qué no sentí nada al morir por Daniel? ¿Acaso me quede sin alma?>> miles preguntas volvieron a mí, no sabía absolutamente nada y menos de la muerte, me quede en un rincón un instante mientras ellos se alejaban por un hermoso camino de piedras centelleantes que llevaban a una hermosa casa ni parecía a la de Daniel, aquí se notaba su poder adquisitivo, se notaba que era de clase social muy bien acomodada, sonriendo ahora reflexionando <<¿por qué se había convertido? ¿Qué lo llevo a tal cosa, más aun sintiendo que su vida era especial?>> un llamado que venía desde el jardín me volvió a su mundo

-¡Alexandrus! Mi amado hijo.

En ese momento creí <<¿Alexandrus? ¿Sería su verdadero nombre?>> al que "Daniel" respondió

-Amada madre mía-abrazo levantándole unos cm sobre el suelo.

Le amaba, lo noté, su brillo fue intenso al verla, fue único y mi sorpresa más aún Alexandrus, Daniel como se llame había sido un humano más que maravilloso, al colocar a su madre de nuevo en el suelo, note su belleza, él tenía sus ojos definitivamente, ella era hermosa, cabellos dorados, ojos marrones profundos que denotaban mucha sabiduría Daniel se parecía mucho a ella. El momento término ella lo invito muy amablemente al jardín a tomar un poco de té, caminamos juntos por ese hermoso jardín que denotaba el aroma a rosa y jazmines que solo era como un cuento, bajo una glorieta una hermosa mesa de mantel blanco casi perfecto decorado con hermosas tazas de té inglés parecido salir de la realeza, jamás se me hubiera ocurrido ni pensar en tal belleza, nos esperaban cuál reina a sus súbditos, tomaron asiento y comenzaron con una charla muy poco habitual a cerca de libros y cosas que no entendí, Daniel pareció preocupado-Madre te estás exponiendo demasiado.

-Las yerbas salvan vidas, no son mágicas, son sus componentes que bien utilizados logran formar medicina.

-Ellos no lo entenderán, te condenarán, solo trata de no exponerte, te

amo y no soportaría perderte.

-Mi pequeño, mi amado hijo, no te preocupes, si hablo con ellos y les explico que no es magia ni brujería, lo entenderán, es únicamente ciencias.

-Madre, para ellos la ciencia contradice a dios, jamás te entenderán, por más que se lo expliques, te condenaran y lo sabes.

-Si tengo que morir para que el mundo comprenda las ciencias me doy por bien servida y así fue, literal hablo con sus comensales, solícito una reunión para explicar sus conocimientos para así salvar vidas humana al ser una mujer de bien, un ejemplo, la reunión fue programada para así dar inicio a una nueva era así lo llamaba ella, yo únicamente respiraba orgullosa de esa mujer tenaz inteligente capaz de cambiar el mundo más en esta era en el cual la mujer solo era un pedazo de carne sin voz ni voto, ella al ser una dama muy respetable se le concedió la reunión pero si o si estando en la presencia de su marido y su primogénito, o por lo menos eso es lo que entendí, el día llego la corte la esperaba rodeada de hombres vestidos de negro con caras largas y duras, con una dureza que asustaba, ella erigida en el centro de todos estos hombres derechos con una firmeza digna de una mujer que sabe lo que quiere lo cual me sorprendió para la época "¡mujeres savias y fuertes si las hay"! <<ella era eso y más un ejemplo de la fortaleza de una mujer ¡que digo una mujer! ¡De miles de mujeres! En un instante el clérigo levanta de su asiento, dirige hacia ella con una mirada algo extraña -Se le ha dado una posibilidad que a ninguna mujer se le da, la posibilidad de declarar frente a este tribunal sus faltas.

Todos observamos un poco preocupados, sus ojos se volvieron a una preocupación absoluta, pero no era miedo, era ira, enojo, impotencia, pero una seguridad que imponía respeto.

-Mis faltas- respondió enojada

-Silencio mujer no se te ha dado la palabra aún.

De la nada salieron personas y tomaron por sus brazos, rasgando sus vestiduras al punto de dejar su cuerpo desnudo en frente de todos, violentándola como si fuera un monstruo, tomando su cuerpo cuál si nada valiera, tocando cada recoveco de su persona, solo para constatar que no fuera bruja. Ella simplemente nada, su fortaleza era admirable, arrastraron de sus cabellos y colocaron en una jaula cuál fuera un animal, más allá que su mirada me desgarró el alma, ella confiaba en el sistema en su marido, el cual nada hizo, únicamente quedo ahí como si fuera justo lo que estaba sucediendo.

Daniel grito destrozado corrió hacia su madre, su padre simplemente no dijo nada quedo ahí, parado perplejo sin siquiera mover un músculo, a Daniel lo toman golpeándolo al punto de dejarlo inconsciente, yo no pude hacer nada, ella simplemente no se movía, yo solo podía observar, aunque la desesperación me invadía, nada podía hacer, el padre de Daniel tomo a ella del brazo y saco que aquel lugar sin decir nada, yo quería preguntar, quería hacer algo, pero ella solo bajo su rostro y camino al lado de su suegro, con una veta de orgullo que me preocupo, de una manera que no entendí, ni siquiera acercó a Daniel solo lo dejo ahí tirado como si fuera nada.

Decidí moverme cuál fuera un alma y tratar de hablar con él, tratar de levantarlo y de pronto dos hombres tomaron de sus brazos y encerraron en una celda por simple hecho de no estar de acuerdo con tales dichos, Daniel callo, el apaleamiento, había sido tal, que estaba inconsciente, trate de hablar con él, pero simplemente no se movía ¿ahora que hacer? Salí corriendo cuál alma en pena, en un santiamen, me encontraba en mi dormitorio, Daniel sentado en un rincón lúgubre de la habitación, Volví en sí, de nuevo, a mi actualidad, a mi cuerpo, entendiendo cada vez más, penando quizás por él por lo cruel de la vida, no quise saber más.-Es suficiente, le dije, ya basta, ya no más. Daniel tomó por el cuello -Nada has visto aún, esta vez no te bloquearé, esta vez serás mis ojos, mi mente, serás parte de mi ser.

Capítulo 8

Despertando a la oscuridad

Desperté un poco perdida, mareada, sin entender lo que sucedía, al incorporarme logre divisar una oscuridad que cubrían, casi todo el lugar, excepto por una luz blanca que ingresaba por una pequeña ventana asegurada con barrotes de amplia longitud, el olor a orines, podredumbre vieja mezclada con suciedad y eses humanas lo hacía al asquear del alma de la carne al hueso, observe con más atención me encontraba tirada en el suelo de piedras oscuras, tierra mezcladas con pajas de olores inexplicables, a lo lejos los gritos comenzaron a tomar mis oídos casi no podía mantenerse en pie la sangre emanaba de su cuerpo el dolor se hacía presente y una voz burlona repetía -¿ya despertaste bello durmiente?, lo observe y una cubeta de agua helada le cubrió el cuerpo- ¿qué demonios replique?, le observe con detenimiento a lo que no podía mover su cuerpo, solo podía observar como ya lo había hecho antes con aquella mujer, ahora esta vez estaba en la mente de Daniel o no sé cómo llamarlo o simplemente era como un alma siguiendo todos sus pasos, no sé con claridad como explicar la experiencia de estar al parecer dentro de alguien o como un alma según yo veo a los vivos cuando ya su cuerpo ha partido, caminando todo el tiempo detrás de él o ella no lo sé, como un espectador observando cada cosa, solo eso observando.

>>Las horas pasaron, Daniel se incorporó a pasos lentos, observado todo el lugar, solo observo en silencio, en una oscuridad aterradora, de pronto y de la nada, Daniel era culpado de brujería por encubrir a su madre por ser cómplice de satán a lo cual pedían que declare ante el mundo su amor por su madre amante del diablo volviéndolo cómplice por brujería y así él sería absuelto y su madre muerta en la hoguera, en palabras simples él debería aceptar ser víctima de su madre y ella culpable para así ser libre y perdonado por la santa iglesia, nada tenía sentido, era absolutamente inviable cada acontecimiento ocurrido aquel día cada cosa, cada detalle me volvía loca al no poder hacer nada, ya que solo eran recuerdos simplemente debía entender eso, yo no existía en ese momento, yo no, solo era Daniel, el yo solo observador aunque me hubiera gustado poder ayudar es imposible, por el hecho de que no existo.<<

-¿Dónde está mi madre? Pregunto Daniel, ¿dónde está mi madre? Volvió a preguntar al grito de ¿Dónde está mi madre? Ya la desesperación lo cubría. Entre risas burlonas le responde un guardia -El niño busca el seno refulgente de su mamá, ilo que haría yo con esos senos! ¡Capas en un rato vaya a visitar para ver como se mueve esa bruja! -rió a carcajadas maliciosas.

Provocando irá incontrolable, simplemente arrojó su cuerpo al guardia, estrellando su cuerpo contra los barrotes, provocando en el guardia enojo

por su atrevimiento, sonriendo -parece que necesitas una lección- únicamente grito, varios guardias se acercaron e ingresaron a su celda.

La descripción de lo sucedido es un poco complicado de describir, en un mundo en el cual la palabra justicia no existía, quizás sería como el más fuerte sobrevive, no lo sé, es un tanto complejo, más por aquellos siglos que pocos tenían el poder y el resto lo padecía aún con la muerte ingresaron a la celda, no logre divisar la cantidad de hombres, lo golpearon entre todos como unos viles cobardes sin darle lugar ni para defenderse solo lo golpearon al punto de dejarlo inconsciente tapado en sangre casi sin vida, casi respirando, lo tomaron entre varios y llevaron a la celda de su madre <<ahí lo aterrador y doloroso de toda esta situación>> fue ahí justo en ese momento que lo entendí, lo comprendí absolutamente todo.

Su madre yacía en el suelo mugriento de una celda, en harapos, torturada, golpeada, casi sin vida, casi...

¡Allí fue a parar Daniel! Al lado de su madre se movió como pudo, acercó a ella

-¿Querías a tu madre? Pues acá está tu madre.

Ella casi ni se movía, pero aún estaba con vida - dijo en palabras cortadas Aloys hijo

-Madre- respondió Daniel.-No temas te sacaré de aquí, lo juro.

-No hijo-Soy bruja, soy bruja, él no lo es libérenlo. Replico, ya habiendo declarado ser amante del diablo y que él la había convencido de embrujar a su hijo para que este no creyera lo que realmente era su madre, ayudándola con sus hechizos sin el siquiera saber que era brujería, ya se la había sentenciado a morir en la hoguera. Ya todo estaba listo para tal suceso y él sería liberado no antes de ver a su madre morir en la hoguera como expiación por sus pecados.

-No, madre-grito y el dolor cubrió todo mi ser lo pude sentir, algo se estaba fracturando en él, algo extraño paso.

Su hermosa madre había confesado con tal de liberar a su hijo y su pena era morir en la hoguera, purificada por el fuego, así lo dictamino la ley y su confesión fue dada a la iglesia y así sucedió y para Daniel la pena sería ver morir a su madre en la hoguera sin rodeos ni tiempo la pena se llevó a cabo tomaron a su madre, Daniel grito como mar salvaje, el dolor cubrió su ser y el fuego denoto al placer de la santa inquisición.

El pueblo estaba ahí como si la muerte fuera una diversión para el resto, más la muerte parece ser tan simple, tan única que la claridad invadió mi

mente, mi mundo, el dolor de Daniel había sido en mi vida ya sea como humana o vampiresa lo más letal del vivir en sí, de la muerte tomando a un ser querido porque así lo quiso el resto y de la nada vi a su santa madre llevada hacia una pila de ramas y leña atada de manos y pies a una vara perfecta encallada entre las leñas, al grito aterrador de Daniel sabiendo que pronto ella moriría, el fuego ardía en pilas y pilas de ramas denotando todo su esplendor y grandeza, al grito desesperado de ella al sentir el fuego quemar todo su ser, quemada viva, justo en ese momento que el fuego fue encendido algo se rompió en Daniel, algo muy grande, se rompió en él, al grito de -La muerte será mi testigo, ante este pueblo maldito renaceré de mis cenizas y sentirán mi dolor como un martillo destruyendo sus vidas, la sangre será mi venganza y ustedes mi alimento y tiro al fuego junto a su madre.

En ese preciso instante mi mundo callo de golpe a una realidad imposible de describir en mi vida, no lo entendía, no lo comprendía y todo se volvió oscuro, expectante a una realidad que no discernía, pero vivía diariamente.

El fuego se consumió y con él la humanidad de Daniel, lo pude ver, lo pude sentir, oscuridad absoluta, dolor inminente, ira sin precedente, mente atormentada fue todo lo que quedo de mi tan claro comensal, la oscuridad cubrió todo su ser, todo su espacio su ira era tan grande que el dolor no importo, no se sintió, solo paso de un momento a otro de un segundo a un santiamen el ruido no cesaba la cabeza retumbaba, la piel se cortaba, la muerte lo tomaba con furia salvaje e impulsiva a una verdad a una entera vida dedicada al saber a la misma vida, todo concluyo, nada se calmó, el mismísimo infierno viviría en su cabeza en su vida y en sus muertes, tomo cada vida de aquel lugar dejando pilas y pilas de cadáveres a la intemperie de cuervos salvajes desollando cuerpos medios vivos medios muertos a propósito para que su sufrimiento sea una agonía, torturó a niños, a mujeres a cada miembro de la corte de las formas más crueles posibles, su maldad era absoluta, era letal, al punto que el simple olor a sangre desparramada por el lugar era el único aroma junto a la podredumbre de los cadáveres amontonándose por montones en cada rincón de aquel pueblo, su ira era tal que fue imposible detenerlo con una fuerza de 100 hombres o más cada quien pasara o viviera sería condenado por su propia ira, sin piedad, sin nada solo a merced de una fiera salvaje imposible de parar.

Un momento de paz resonó en su mundo, en su oscuridad, respiro, observo su creación, sonrió con malicia, acomodo sus harapos, es hora de continuar y dio paso a su hogar, no antes sin pegarse un baño, cuál labor concedida Camino por sus hermosos jardines, ingrese a su hogar, el silencio me perturbo, cuando un leve quejido llevo a la biblioteca, i grande fue mi sorpresa! Don Aleksandrus acercó su mano a la bella muchacha baja hasta llegar por debajo de sus faldas tocando su cuerpo cuál fuera de él y le perteneciera, ella continuo el trayecto besándolo cuál locura de una

fiera afiebrada, la lujuria se desató como mar eterno de brazos hirviendo de placer a quejidos de gozo y orgasmos de mil maneras cuál fuera una prostituta complaciendo al mejor postor mostrando sus carnes al viento, sus pechos rozagantes besados y manoseados por quien sería su suegro <<vaya ironía, vaya traición, ellos la condenaron, ellos la acusaron de ser bruja, ellos la querían muerta>> La puerta resonó en un chirrido ante los amantes traidores apareció Daniel corazón en mano, lágrimas de dolor ante tal situación a gritos de alma muerta, pisoteada y tirada al mismísimo infierno arrojó sobre los dos arrancando el corazón de su padre y la cabeza de su amante, la sangre pareció emanar de forma descomunal tiñendo su cuerpo cuál demonio regresado del infierno arrogado a estas tierras malditas para no regresar jamás a gritos diabólicos en contra de dios y la iglesia maldiciendo cada cosa, cada persona al grito de - la muerte no me tocara yo seré la muerte yo seré la lanza que golpee con fuerza a todos los traidores martillando con ferocidad sobre sus cuerpos bebiendo todo su líquido vital en este siglo y el siguiente hasta la eternidad.

Desperté como de una pesadilla, -¿quieres más? - Pregunto, no me anime a responder lo que había vivido, me dio temor, horror por tales atrocidades, nada pude decir, el horror me cubrió, él simplemente sonrió con maligna sonrisa -Esto jamás acabara- y retiro del lugar como el deber cumplido, sabiendo, entendiendo que jamás lo podría dejar, ya sea por miedo, por piedad o por lujuria, había logrado su cometido convertirme en su muñeca en su esclava en un ser vacío sin alma, sin vida sin nada.

Quizás mi vida trascurra de este modo siendo solo su esclava y quizás jamás me pueda liberar de él, observe el lugar, senté en un rincón, camine a la entrada, decidí jamás volver, yo sabía que jamás me lo permitiría quizás por eso me arriesgue y así fue tomo por el cuello con su ferocidad, nada hice, arranco mi garganta, luego mi corazón ahí quedo mi vida, ahí quedo mi muerte, todo mi pasado presente y futuro en manos de mi creador.

FIN...